



J. OPPEL, Lit.

Manila, Escolta 37.

EL ORIENTE

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE CIENCIAS LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.



Año III.

Manila 1.º de Julio de 1877.

Núm. 27.

SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por D.—Los grabados: El príncipe Gortchakoff.—Hospital de Aguas Santas.—La casa en que murió Hernán-Cortés, en Castilleja de la Cuesta, Carta de Fernán Caballero al Sr. Don Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, por Fernán Caballero.—D. Simón de Anda y Salazar (Continuación).—El Darwinismo ó el hombre mono, Las plantas regidas por las mismas leyes que los animales, por V. S. C.—Hospital de Aguas Santas, por D. Felipe Govantes.—Noticias religiosas, por De L. E.—Memorias de un suicida, por F. Moreno Godino.—El inventor, por Adolfo Glatz.—Poesía. No hay mal que por bien no venga, por D. Mariano Catalina.—Ajedrez: Solución al anterior.—Anuncios.

GRABADOS. Retrato del príncipe Gortchakoff.—Castilleja de la Cuesta (Sevilla).—Casa en que falleció Hernán-Cortés, el 3 de Diciembre de 1547. (Adquirida y restaurada a expensas de S. A. R. el Duque de Montpensier, y visitada por S. M. el Rey el 27 de Marzo último).—El Hospital de Aguas Santas.

REVISTA GENERAL.

¿Que he de revistar? he aqui la pregunta que debe hacerse todo aquel que tenga que escribir en Manila una revista de la semana.

¡Feliz pais donde en ocho dias no ocurre nada de *sensacion* que poder contar al soberano público.—La interesante local ó gaceta de tres periódicos se ocupan diariamente, es decir, todos los dias, de tener al pueblo al corriente del que se marchó á Es-



EL PRÍNCIPE GORTCHAKOFF.

paña ó al otro mundo; del buque que salió para donde tuvieron por conveniente sus armadores; del extracto de la *Gaceta* etc. etc. y de la policia callejera, con otra porcion de noticias análogas y por consecuencia interesantísimas. Ustedes ya sabrán como yo, y me dispensarán por eso se lo repita, que los tres son uno, ó lo que es mas claro que todos dicen lo mismo, lo cual tiene la ventaja de que al leer cualquiera de ellos se enterará de todos y se gasta tiempo, interesante siempre en este país de tanta actividad, donde el tiempo es dinero. Concluido esto, como hay que llenar veinte y cuatro cuartillas, allá vá lo siguiente que si nó es revista pasará como tal.

Empezaremos manifestando á nuestros pacientísimos lectores la aprehension de Tancad. El amigo Villabrillos ó como le llamaban en Cavite, el teniente Brilla, hace tiem-

po capitán por sus buenos servicios, ha conseguido hechar la garra á ese pájaro.—Comprendemos los trabajos que la tal pesca le habrá producido. Nosotros conocemos algo la provincia de Nueva Ecija y sabemos lo terrible que era para todo aquel pueblo, teatro de sus fechorías.—Los recursos materiales para escapar siempre á la acción de la justicia eran grandísimos, y por eso se necesitaba un hombre tan práctico en aquellos montes, tan trabajador é inteligente como el capitán Villabrille, conocedor además del tagalog, para dar cima á una empresa que parecía imposible.—Nuestra primera autoridad lo comprendió así, y lo mandó al frente de una compañía: aquellos pueblos están de enhorabuena y nosotros se la damos muy cordial á nuestro antiguo amigo.

En el correo del miércoles se marchó á la Península el señor Carreras y Gonzalez. Según el *Diario de Manila* va mejorado de sus dolencias.

Nuestro amigo don Pedro de Govantes y de Azcárraga, con cuyas producciones se han honrado muchas veces las columnas de este periódico, hizo un arreglo con los editores del mismo para encargarse de su dirección, adquiriendo también la propiedad de *E Oriente*.

Así se hizo presente al público en la revista pasada y así lo manifestó el mismo en la prensa de la capital.

Este arreglo no tiene hoy efecto: el señor de Govantes y de Azcárraga seguirá como hasta aquí formando parte de la colaboración de esta revista, pues solo el mucho trabajo, y los cargos pesadísimos anexos á la dirección y propiedad de una publicación periódica de la índole de esta, como también el no haber podido reunir los elementos que él consideraba necesarios para su publicación y que sus actuales editores poseen, son la causa de que haya desistido de llevar adelante su empeño y así lo ha dicho en un comunicado que han publicado los periódicos de esta *Perla oceánica*.

Como el señor Marcaida, ilustrado colaborador de este periódico, ha publicado en el mismo una serie de cartas críticas dirigidas al distinguido literato, autor de varias interesantísimas novelas señor Entrala, juzgando el drama del señor Echegaray, *La Esposa del Vengador*, nos parece oportuno insertar lo siguiente, sin comentarios, tomado del *Cronista* de Nueva-York.

«A propósito de lo que se traduce y á propósito de Frascuelo, también el dramaturgo don José de Echegaray ha sufrido el lunes en el terreno de las letras una cogida. Ha aparecido, encubierto con una capucha, un habilísimo crítico, de punta, que bajo el nombre de Jorge Scio publica en *El Imparcial* una intencionada *Carta para un muerto*, dirigida al

célebre Mr. Honorato de Balzac, anunciándole el triunfo de *ultratumba* que ha alcanzado en la escena del teatro Español, donde, vestida con el ropaje del drama, se ha presentado su novela *L'Interdiction*, bautizada con el título de *O locura ó santidad*, obra original del ingenioso Echegaray. El tapado señor Scio, «queriendo dar á Dios lo que es de Dios y á César lo que es del César» se ha valido del intencionado periódico *El Imparcial*, para arrancar de las sienes de Echegaray la corona que el pueblo le puso en su entusiasmo, y ha ido á colocarla sobre el busto de Balzac, verdadero padre de la obra; que una cosa es *arreglar* y otra casa es *producir*. Ahí va ese apunte para la historia de las grandes reputaciones, que aquí se fabrican en un día. El grajo de la fábula perdió sus plumas usurpadas.»

Réstanos añadir, que nosotros estamos en un todo conformes con las opiniones sustentadas por el señor Marcaida en sus citadas cartas, suplicando al señor Entrala nos dispense si le decimos que sus contestaciones ni nos han convencido, ni satisfecho.

Nuestros abonados conocen ya la pérdida del *Gloria*. Grandes comentarios se han hecho sobre dicho siniestro que según el último telegrama recibido el 27 por el *Penedo* de Hong-kong no se han confirmado felizmente, pues manifiesta el abandono del vapor y la llegada á Singapore el 23 de la tripulación y pasajeros. Aun no se conocen detalles estensos que seguramente nos traerá el correo que llegará probablemente de un día á otro, los cuales son esperados con gran interés por el público. Grandes perjuicios han sufrido los pasajeros y cargadores en el mencionado buque, no siendo menor el de la Hacienda, si como se dice, no tenía asegurado el tabaco que mandaba á la Península ó si por el contrato de fletamento con la casa Larriaga y compañía ó por la clasificación de la pérdida en su día, no puede reclamar los perjuicios á la mencionada empresa.

Según *La Oceanía* del 28, el número de pasajeros y tripulantes que estaban en Singapore ascendía á cerca de cuatrocientos. Nada se dice de equipages, los cuales si se han perdido causarán dobles perjuicios y trastornos á dichos individuos.

El contador y un maquinista del *Gloria* llegaron el 12 de Junio á Singapore en el *Marqués of Argile*, cuyo capitán ofreció llevar el pasaje y tripulantes, no siendo aceptado por encontrarse todos en la isla Natuna. Los dos individuos mencionados dieron la noticia á los agentes en Singapore los cuales enviaron seguidamente un vapor al sitio del siniestro por lo que ya, como antes decimos, se encuentran los pasajeros y tripulantes en Singapore.

Ya que de pérdidas hablamos, noti-

ciaremos también el naufragio del vapor *Meikon*, de las mensajerías, ocurrida el 17 de Junio en *Pas-Hafsun*, una punta de la costa de Africa, cerca de 500 millas de Aden, salvándose la tripulación y pasajeros y perdiéndose hasta la correspondencia.

La Oceanía publica la lista de los pasajeros de China y Japon en dicho buque, pero no de los embarcados en Singapore, entre los que debe haber algunos de los que salieron de Manila en el *Marriveles* el 16 del mes último y que según el *Diario* tenían intenciones de tomar pasaje en el *Meikon*, que saliendo de Hong-kong el 26 de Mayo, debió pasar por Singapore el 2 ó 3 del corriente.

Como todos los pasajeros se sabe que se han salvado, damos á continuación la lista de los que llevó el *Marriveles*, tomándola del *Diario de Manila*.

Doña Dolores Gonzalez Auriol de Arcos y un hijo; don Facundo Lizarza, señora y dos hijos; don Juan Higgin; don Regino Samaniego, teniente de infantería, señora y un hijo; don Manuel Jesús Araullo, y don Juan Hernandez, teniente de infantería.

Las noticias que tenemos no detallan ni la causa del naufragio de *Meikon* ni el punto á donde ha sido conducido el el pasaje, ni cuando, ni en qué buque reanudarían su expedición.

¡Qué cierto es que los males nunca vienen solos!

El 23 y aunque esto pertenece á otra semana, no podemos dejar de decir que tuvo lugar en el Teatro Español el concierto dirigido por el maestro Carreras. Triste en verdad era el aspecto del citado coliseo la noche del primer concierto musical y este ensayo de un espectáculo, si se quiere nuevo en Manila, es realmente desconsolador para su iniciador. Sin embargo, hemos leído en los periódicos de esta, que el Sr. Carreras no desmaya en su empeño ni aun en vista del mal resultado obtenido y le deseamos mejor éxito en los sucesivos. La ejecución de las piezas que componían el programa fué hecha á conciencia, dados los elementos con que se cuenta en el país, y alguna de ellas mereció los honores de la repetición, á instancias del escaso público que ocupaba el teatro.

¡Lástima es que no *cuagen* estas veladas, donde los aficionados á la buena música pudieran reunirse á lo menos dos veces al mes.

En la Escolta se abrió el lunes un nuevo establecimiento á cuyo frente se ha puesto una señora, muy guapa por cierto, según nuestro parecer.

Por los anuncios que han publicado los periódicos sabemos se llama la *Guirnalda* y se dedica á la confección y venta de ropa blanca para ambos sexos, además de tener otra porción de artículos, propios de un establecimiento de esta clase.

La tienda está puesta con gusto, viéndose en sus detalles la mano de una muger inteligente y de condiciones para el caso. Le deseamos gran clientela y mucho negocio.

El correo aun no ha llegado á la hora que escribimos esto. Grandes noticias se esperan de la guerra *Ruso-Turca*, como de otra índole que interesan mas directamente á este público. Segun uno de los últimos telégramas, por el *Penedo*, los turcos habian recibido la primer paliza y ya podemos decir *todo es empezar*. ¿Seguirán los rusos este camino? Sus fuerzas y sus recursos asi nos lo hicieron pensar desde el comienzo, por mas que las noticias les eran desfavorables. Que sigan ó no, depende de muchas cosas y en primer lugar, de la actitud que en vista de los acontecimientos tome la Europa y principalmente Inglaterra. Nadie, sin embargo, puede hoy prever el resultado, el cual, cualquiera que este sea, debe concluir con una cuestion y un estado de cosas en Oriente, que ha sido para Europa toda, casi en lo que va de siglo, un motivo perenne de ansiedad y trastorno. Debemos despues de todo deplorar, que se haya recurrido á la fuerza: pero como se vé, los hombres de Europa no han encontrado otro medio. ¡Quiera Dios concluya pronto y puedan los Gobiernos del antiguo mundo, en paz y en tranquilidad, dedicar sus fuerzas y recursos á las cuestiones sociales, que mucho mas les interesan, si se han de evitar para en época no muy lejana, los trastornos que el estado de las clases hace imprescindible, en lo cual si se evitan, como se puede, ganarán la civilizacion, el progreso, la humanidad.

Con el presente número repartimos á nuestros abonados una circular manifestándoles que se aunan la *Revista de Filipinas* y *El Oriente*.

Las condiciones de este arreglo, para los suscritores de ambas publicaciones las esplica detalladamente la citada circular. Lo creemos ventajoso, tanto para los suscritores de dichas revistas, como para el público en general pues tendrán *El Oriente* y la *Revista* por el mismo precio, aunque el primero se publicará quincenalmente. Las obras que ha dado á luz la *Revista de Filipinas* así como lo publicado del *diccionario* lo podrán adquirir los suscritores al *Oriente* en un precio módico, así como lo publicado por este lo podrán adquirir tambien los suscritores de la *Revista*, en condiciones cómodas.

La empresa que se hace cargo de ambos periódicos, tenemos la seguridad no omitirá medio para complacer á sus abonados y creemos que estos corresponderán á sus afanes.

Para concluir, pues para lo que ocurre demasiado hemos escrito, participaremos á los lectores *secretamente*, que nuestro ilustrado Director se encargará de la próxima revista, sinó le pasa alguna *aventura* que se lo impida de ahora al 15. Como re-

vistero ó escribidor de *pega* se despide de VV.

D.

LOS GRABADOS.

EL PRINCIPE GORTCHAKOFF.

En la primera página de este número ofrecemos un retrato (copia de una fotografia) del célebre ministro de negocios estrangeros de Rusia.

El príncipe Gortchakoff, como Bismark en Prusia ó Andrassy en Austria y como ayer en Italia el conde Cavour y en Inglaterra Palmerston, es el verdadero jefe del ministerio ruso y el seguidor de una política dada. Cristian-Alejandro Michaelouitch nació en 1798 y recibió su primera educacion en el Liceo imperial de Zarshoe-Lelo siendo uno de los discípulos predilectos del poeta Pouschkin.

Comenzó su carrera diplomática en 1815 siendo luego agregado á la embajada rusa que presidia M. Nesselrode en los famosos congresos de Laybach y Verona.

En 1824 fue designado secretario de la de Londres y jefe del gabinete de interpretacion de Lenguas: en 1830 á encargado de negocios en la corte de Toscana; en 1833, á secretario de la legacion de Viena; y en 1841, recibió el título de consejero privado del imperio, y el de embajador extraordinario en Stuttgart para arreglar extraordinarios del matrimonio de la gran duquesa Olga con el príncipe real de Wurtemberg.

Asistió mas tarde, en representacion de Rusia á la abdicacion del emperador de Austria en favor de Francisco José, y en 1854 fué nombrado embajador en Viena, en cuyo puesto continuó hasta 1856, despues del tratado de París.

En 1857, reemplazó al conde Nesselrode en el difícil cargo de ministro de negocios estrangeros del gabinete de San Petersburgo, cuyo cargo en la actualidad desempeña.

El nombre de este ilustre estadista ruso volvió á repetirse en los círculos políticos de Europa con marcado sentimiento de ansiedad y alarma, á causa de haber solicitado el príncipe despues de las derrotas de la Francia en 1871, la revision del tratado de París de 1856, resucitando por lo tanto la aplazada cuestion de Oriente. Lord Granville ministro entonces de negocios estrangeros de Inglaterra contestó con energía á la nota de aquel. El príncipe Gortschakoff mantuvo su solicitud en lenguaje moderado y digno, pero estas negociaciones no fueron suficientes para aplazar por largo tiempo la tan trascendental cuestion oriental.

La revolucion de Bosnia y Herzegovina, del Montenegro; las atrocidades cometidas en Bulgaria por los turcos, pero á escitaciones y por manejos de la Rusia y cuantos esfuerzos ha hecho esta última potencia para poner sobre el tapete la cuestion de Oriente son conocidos de nuestros lectores.

La poderosa Rusia no puede llevar con paciencia la clausura del mar negro á sus buques de guerra, condicion durísima que hubo de aceptar el vencido de 1856.

Sus eternas aspiraciones de dominio en Oriente no han cesado un momento.

La diplomacia europea ha trabajado impróvemente para dar una solucion pacífica á una cuestion tan trascendental y no lo ha podido conseguir.

Entre turcos y rusos está hoy la solucion del problema ¿lo arreglarán ellos solos? creemos que no y es difícil predecir cuando como se disparará el último cañonazo de una lucha que desgraciadamente para la humanidad será muy sangrienta.

El papel de Gortschakoff, cesó desde el momento en que se suspendieron las negociaciones de que él era el susa y hoy como en los siglos bárbaros se somete á la pelea, al mas fuerte, la justicia y el derecho. ¡Triste humanidad que no sabe encontrar otro medio que la guerra para dirimir sus contiendas!

LA CASA EN QUE MURIÓ HERNAN-CORTÉS

EN CASTILLEJA DE LA CUESTA (1).

Carta de Fernan Caballero al Sr. D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca.

Dice un periódico:

«Escriben de Valladolid lo siguiente:

«La antigua y monumental casa donde murió el célebre Colon, investigadora de mundos desconocidos, y cuya fama póstuma se lega imperecedera de generacion en generacion, se halla en estado de ruina tan próxima, que su dueño ha tenido necesidad de colocar, no un apoyo, sino un madero que impida el tránsito cercano, con el objeto de evitar alguna desgracia, caso de desprendimiento.»

Leia estos desconsoladores renglones, casualmente el dia despues de haber estado en Castilleja de la Cuesta y visitado la casa en que murió Hernan-Cortés, casa que estaria aún en peor estado que la que menciona el anterior Sermos. Infantes Duques de Montpensier sus restauradoras manos.

Sé que complaceré á V., querido amigo, habiéndole de esta restauracion con algun detenimiento, persuadido, como estoy, del interés que le inspira cuanto contribuye á conservar viva y á enaltecer la memoria de aquel insigne compatriota de usted, en todos conceptos grande y heróico cual ninguno.

El dia en que tuvo lugar mi excursion, aunque fué á fines de Mayo, era en extremo fresco y agradable. El cielo, para valerme de una de las graciosas imágenes del país, estaba remendado: como si extendia de blanca nube como farmada de ligeras copos de nieve; más allá se cernia pesadamente otra gris, como si fuese un monton de cenizas lanzadas al aire por un volcan, y entre ellas asomaba el azul del cielo sin el brillo que le presta el sol, pero tan puro cual si las volanderas nubes hubiesen tenido por mision la de ser otros tantos finos paños que le purificasen de las empañaduras del polvo que se alza de la tierra.

Pasemos el camino que desde Sevilla conduce á Castilleja; subamos la pendiente que le proporciona su distintivo de *la Cuesta*; entremos en la calle principal que la atraviesa, y á poco hallaremos en ella un pequeño castillo edificado con suma exactitud y buen gusto edilicio moruno, sobre la casi arruinada casa en que murió Hernan-Cortés.

Esta casa no perteneció á Cortés; fué de Don Alonso Rodriguez, que por lo visto se la brindaria al ilustre caudillo para reponer en aquellos aires puros su quebrantada salud.

Con el peculiar tino y singular buen gusto que distinguen á S. A. R. el Excmo. Sr. Infante Duque de Montpensier, eligió para restaurarla el género de arquitectura indicado, pues sobre estar muy en armonía con el que tambien coeuerda con los recuerdos de un país que de él conserva tan preciosos restos, era por su comunicacion con lo exterior el único que podia evitar el que esta morada si llegaba á convertirse en régia, no tuviese ventanas á una vía pública muy transitada, cuyo grosero tráfico y constante polvo habria sido intolerable en ella, puesto que de esta vía no separa el edificio sino un corto espacio, cercado por una preciosa reja.

El solo hueco que en el piso bajo tiene á la calle es la puerta, que continúa siendo la misma de épocas anteriores, y está formada de consistente caoba tachonada con grandes clavos de metal de cabeza dorada, salientes y labrados, segun la usanza de los tiempos en que se hizo, por lo que se conserva fuerte y entera, sin más detrimento que faltarle algunos de esos clavos, vendidos por sus anteriores dueños ó arrendatarios á ricos viajeros ó curiosos anticuarios. Sobre esta puerta se ostenta un busto de hierro

(1) Casi en los mismos momentos en que llegaba a nuestro poder el presente hermoso artículo, recibimos la noticia infame, aunque esperada, del fallecimiento de su ilustre autora. Doña Cecilia Böhl de Faber y Larrea, FERNAN CABALLERO. Al Director-propietario de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, que publicó en Cadiz la primera obra literaria, titulada *Lagrana*, de aquella insigne escritora, le cabe hoy la triste satisfaccion de publicar en las columnas de este periódico el último fruto del vigoroso ingenio de FERNAN CABALLERO.—Elevamos preces al cielo por el eterno descanso de aquella mujer incomparable, que mereció en vida los privilegiados títulos de padrina del bien y angel de la caridad.

(Nota de la Direccion de la Ilustracion.)

del hombre que en aquel lugar halló el solo enemigo que lo rindió: la muerte.

En el piso bajo, á la derecha, se encuentra una sala con puertas de cristales al jardín, del que la separa una galería techada por un emparrado. El emparrado es en España entre las plantas lo que el pan entre los comestibles, y los pobres entre los hombres; entran y son atendidos así en la casa más humilde como en los palacios.

Esta sala es un Museo Arqueológico de objetos concernientes al grande hombre que allí murió para revivir allí mismo 320 años después, tan altamente honrado, que nadie saldrá de aquel lugar, dedicado á su memoria, sin el más solemne sentimiento de admiración y de respeto.

En el testero, frente al jardín, se halla colocado un precioso mueble, sobre el que se ve un busto grande de bronce dorado que representa dignamente el Conquistador de Nueva España. En este mueble se guardan objetos y copias de documentos de mayor interés. El busto ha sido enviado de Italia por S. A. el Duque de Aumale, tan aficionado y entendido en materia de Historia y de Arqueología como su augusto hermano, y que de aquel país lo ha remitido por hallarse hoy la casa de Cortés. Marques del Valle, unida por alianza á la del Duque de Monteleone y de Terranova, establecida en Palermo. Así mismo remitió copia de un magnífico retrato que existe en el palacio de dicho Duque, y que positivamente se hallaba en el Hospital de Jesus, fundado por Cortés en 1529. Su Alteza Real ha reunido en este Museo cuantos retratos de su héroe se conocen. Además del ya mencionado se ven: otro que representa á su modelo en toda la lozanía de su juventud, y es copia del que se conserva en el Archivo de Indias de Sevilla, y otro del que existe en París en el Museo del Louvre, y que por el estilo de la pintura se cree que pueda ser contemporáneo.

Otro, litografiado, sacado de uno que existe en la galería de Versalles.

Otro, de cuerpo entero, cuyo original es de Velazquez, y está en el Museo de Madrid.

Representa á Hernan-Cortés, ya viejo, rodeado de algunos trofeos guerreros; en el fondo se distinguen sus naves incendiadas. Este retrato no está señalado en el Catálogo de Madrid como de Cortés; pero la casualidad, que suele mostrarse propicia á los que, como S. A. R. no se cansan en sus estudios é investigaciones de solicitar sus favores, puso en manos de este Príncipe una estampa antigua, en la que reconoció el mencionado cuadro de Velazquez, aún antes de leer el letrero que tenía, que con el nombre del grabador, expresaba el del pintor y el del original del cuadro que reproducía.

Este retrato está colocado al lado izquierdo del mueble ya mencionado, mientras que á la derecha le hace juego el que representa á Cortés en todo el vigor de su edad y de su fuerza. Nada puede hallarse que sea más español que aquella figura, cuyas finas, rectas y pronunciadas facciones parecen con su característica palidez, esculpida por delicado cincel en mármol. ¡Qué poder, qué arrojo, qué decisión, unido á la serenidad de la fuerza en la mirada de aquellos ojos negros! Con aquella mirada, en aquella actitud sería dada, por el que allí contemplamos, la orden más audaz, osada y heroica que se ha dado en el mundo. Es, por cierto, interesante, aunque muy triste, observar el contraste que forman ambas figuras. Hay naturalezas tan poderosas y excepcionales, que cuando en ellas se observa la destructora influencia del tiempo, se nos presenta terrible y en todo su incontrastable poderío nuestra humana miseria.

Ha reunido allí además S. A. R. otros retratos análogos, como son: uno de Cristóbal Colón, dibujo alemán muy notable; otro de Magallanes; otro de Pizarro, y colocado en lugar preferente, el del sabio Solís, historiador digno del gran conquistador de Méjico.

En el mueble que he mencionado están cuidadosamente guardadas muchas curiosidades fabricadas por los indios, y otras de diversa procedencia; pero la más notable de las alhajas que allí se conservan, en un precioso estuche, es el cáliz de plata y oro primorosamente cincelado, que pertenece y llevó consigo á la guerra

Fr. Bartolomé de Olmedo, fraile mercenario, que acompañó en ella á Hernan-Cortés.

En un cajón de este mueble se hallan reunidos y guardados en una lujosa carpeta de tafete dorado la colección de copias de interesantes documentos de que he hecho ya mérito, y que son en número de 64, referentes á Cortés.

Uno de los más notables, que está señalado en el Catálogo con el número 1, es las Ordenanzas militares, dadas por el gran caudillo á sus tropas.

Es pasmosa, me decía con esta ocasión el coronel D. Miguel Velarde, ayudante de S. A. R., á cuya aptitud reconocida y cuya amable fineza y complacencia debo estos pormenores técnicos: es pasmosa la suma de grandes dotes y conocimientos militares que estas ordenanzas prueban, y cuanto valor daba el que las promulgó á la disciplina y unidad de los ejércitos. La sagacidad, prudencia, constancia y valor descollaban unidos y en grado eminente en el gran caudillo. Cortés no era de aquellos rudos guerreros que, como Pizarro, no sabían manejar más que la espada; nacido de ilustre familia, recibió educación muy esmerada y estudió con aprovechamiento en Salamanca. Una de las cosas que más agradablemente impresionan en este conquistador es ver la constante solicitud y desvelo que manifiesta en sus Ordenanzas á favor de los buenos indios mejicanos, y muy particularmente por desarraigar en ellos los horrores de su idolatría y abrir sus ojos á la luz y civilización del cristianismo. La primera vez que visitó á Moctezuma en su palacio abordó la cuestión religiosa, y consiguó que este Rey idólatra prohibiese en su mesa la carne humana, etc.

El documento designado con el número 13 es copia de cartas escritas por Hernan-Cortés á S. M. sobre la conveniencia de enviar á Nueva España religiosos para la conversión de los indios.

El número 22 es la Real cédula de Carlos V nombrando á Hernan-Cortés Marqués del Valle de Ojaca, fechada en Barcelona, en 6 de Julio de 1529.

El número 32 es un asiento sobre 23.000 vasallos que S. M. tenía concedidos en Nueva España al Marqués del Valle.

El 47 es copia de una carta á S. M. en que Cortés se queja de los agravios que recibe de la Administración de Justicia en sus pleitos, añadiendo que le cuesta más defenderse del fiscal, que le habia costado ganar las mercedes que le estaban otorgadas por S. M.

El 52 es una Memoria de sus plumajes y joyas que envía á España para repartir á las iglesias y monasterios.

El 53, unas Ordenanzas y capítulos publicados por Hernan-Cortés para el buen régimen y buen trato de los indios por los españoles.

El 41 es una carta de Hernan-Cortés á Cristóbal de Oñate avisándole su llegada, y causa de haber puesto á aquel puerto el nombre de Santa Cruz, por haber arribado á él el día 3 de Mayo, en que se celebra esta fiesta.

¡Con cuánta pena se nota aquí la guerra y contrariedades de que han sido siempre blanco los hombres superiores por parte de las medianías y nulidades!

Mas ya esta enumeración va siendo larga, y sólo mencionaré un documento más moderno, pero curioso, que es el Acta de la independencia del Imperio mejicano, levantada por Iturbide, el 10 de Setiembre de 1821, original, con todas las firmas.

También se ve allí el sable de Iturbide.

Adornan las paredes de esta sala, mejor dicho, de este museo, varios cuadros pintados al óleo con vistas de Méjico, Veraacruz y Jalapa trofeos de armas de los indios, un escudo de cuero pintado y adornado de plumas, que perteneció á un jefe indio de la familia de Moctezuma, y por último, bajo un dosel y cortinaje de damasco, un crucifijo fabricado en Méjico, que es de náfil, de cerca de vara y media de altura, y á excepcion de los brazos, de una sola pieza.

Sobre una mesa hay colocado un gran libro en blanco, ó álbum, en que se han escrito varias composiciones poéticas, y donde han consignado sus nombres muchas personas, entre las que las hay muy notables, que, amantes de pasadas glorias, han visitado aquel lugar en que

murió un héroe que fué una de las mejores de su patria, y cuya memoria aparece allí hoy tan espléndida é inteligente, honrada por unos príncipes que nada emprenden al acaso, y que siempre en sus empresas saben unir á su conveniencia el culto de las artes, del saber y de la beneficencia, y el amor á las glorias del país.

El piso principal de este castillo, que no tiene tampoco ventanas sino al campo y al jardín, está destinado á los hijos de S. A. y á partes de la servidumbre. El segundo piso lo ocupan S. A. RR., y está sencilla pero preciosamente alhajado, con muebles de raíz. Cercano á las alcobas hay un precioso gabinete-tocador, donde á la sazón, y por ser el mes de María, se alzaba un altar á la Virgen, profusamente adornado de flores, al pie del cual esta religiosa hija de nuestros Reyes reúne á sus hijos y doncellas para brindar con ellos el conocido culto del mes de las flores á la Virgen.

El ángulo contiguo á estas habitaciones lo forma una torre en que hay una sala, ó mas bien un belveder, con balcones grandes, mirinos en sus tres costados, que ofrecen unas vistas magníficas, en particular aquel que da frente á la vega y á Sevilla. Por cima de esta ciudad encuentra la vista á Carmona en su altura, viendo á descansar sobre las cúspides de las montañas de Ronda. El día en que de esta vista disfruté, estaba, como he dicho, nublado, por lo que no deslumbraba el brillo esplendente del sol; cada objeto, aunque lejano, se divisaba minuciosamente, sin que ningún pormenor del paisaje se ocultase; solo el río, al que presta el sol un brillo que no tiene, ocultaba como avergonzado sus turbias aguas entre los árboles y sus altas orillas. La catedral, en cambio, surgía sobre Sevilla, como se eleva la religion sobre todo lo que es humano.

Los otros dos balcones tienen alegres vistas, el uno á los jardines, el otro al pueblo, y en lontananza á olivares y arboledas, y mas allá el uno al pueblecito de Tomáres, el otro al de Castilleja de Guzman.

En esta deliciosa morada, á la grandeza y encanto de las flores se agrega la paz y el silencio, y situada como se halla en tanta elevación, lo mucho que la vista descubre se ve de alto y de lejos, y esto sucede á sus angustos moradores, así material como moralmente, y es bien cierto que si pudiesen desde allí esparcir la felicidad de su interior, la paz de su conciencia y el contento de sus corazones por todas partes, lo harian gustosos, como esparcen sus consuelos y sus dones entre los necesitados.

Á la izquierda del emparrado que mencioné anteriormente tiene la nueva construcción un ángulo saliente que forma el comedor, linda pieza que por casi todas partes mira al jardín por repetidas vidrieras. Despues del emparrado está el pavimento del patio de la antigua casa; ahora han reemplazado floridas macetas los escombros que lo cubrian. Vese allí un saltador á flor de tierra, con su recipiente formado de azulejos bien conservados, y un estanquito en el que, segun tradicion, se divertia el grande hombre en sus últimos días en ver nadar pececillos encarnados. Los cimientos y pequeños trozomuros de la que fué habitacion de Hernan-Cortés se han conservado religiosamente entre un bosque de azucenas, como joyas en algodones.

El jardín que han agregado S. A. RR. á la posesion es muy grande, ó mejor dicho, es un pequeño parque cercado de tapia. Como por encanto, se ha formado allí un bosque de variados árboles, bajo cuya sombra se extienden y serpentean sendas, á cuyas orillas ofrecen los rosales flores de diversos matices. Enormes y antiguas higueras han sido allí conservadas con tanto cuidado, como si existiese tradicion de que hubiesen prestado su sombra al ilustre anciano.

Omito, por no ser prolijo, otros detalles de secundario interés sobre esta regia morada, pero que completan la belleza y comodidad del conjunto, mas no terminaré sin decir, acerca del héroe que aquí murió el día 3 de Diciembre de 1547, que al día siguiente de su muerte fué trasladado y depositado su cadáver en el panteon de los Duques de Medina Sidonia en el inmediato monasterio de San Isidro del Campo, con licencia del Duque D. Juan III, siendo testigo éste, su hijo D. Juan de Guzman, Conde de Niebla, D. Juan de Saavedra, Conde de Cas-

telar, y el Marqués de Cortés, asistente de Sevilla, con otros muchos señores, tomando acta el escribano de Santiponce, Andrés Alonso.

En 9 de Junio de 1550 se trasladó á otro sepulcro en la misma iglesia. El año 1566, con arreglo á su última voluntad, su hijo D. Martin, Marqués del Valle, hizo trasladar sus restos á Méjico para ser depositados definitivamente en la iglesia del Hospital de Jesus, fundada y dotada anteriormente por él. Estos apuntes estan tomados de un Memorial firmado por Fr. Francisco de Torres, monje de San Isidro, escrito á He del siglo XIV, según parece por la letra.

He descrito á V., mi querido amigo, lo como merece sino como he podido, esta morada rica y sencilla, cristiana y española, en su bello vestido moruno, cuya construccion y engrandecimiento se han ido formando por un recuerdo sobre otras ruinas, con el noble propósito y patriótico objeto de honrar la memoria de un grande hombre, viniendo así á hacerse patente una vez mas la justa aplicacion de aquella máxima popular: *Quien á otros honra se honra á sí mismo*; pues mucha honra han alcanzado SS. AA. RR. enalteciendo la ajena.

FERNAN CABALLERO.

DON SIMON DE ANDA Y SALAZAR. (1)

I.

«Si es una verdad que la lectura de los libros gusta y la que mejor se graba en el corazón del hombre en todas las edades dejándole recursos para las situaciones arduas y consuelo en las adversidades, si es una falta en cualquiera que pretenda tener alguna ilustracion, ignorar las páginas mas gloriosas de la historia, de esperar es que estos renglones dedicados á don Simon de Anda y Salazar, magistrado que fue de Filipinas, y despues gobernador será acogidos con agrado.

El Señor Anda y Salazar nació en 28 de octubre de 1709 en Subijana, aldea de la provincia de Alava, cerca de Victoria.

Aprendió letras en la villa de Morillo, gramática latina en la de Salinas de Añana de la misma provincia, y filosofía en el convento de dominicos de Vitoria.

En 17 de diciembre de 1728 se ordenó de primera tonsura. Pasó despues á la universidad de Alcalá y en ella estudió jurisprudencia y obtuvo los grados de maestro en artes, bachiller licenciado y doctor en jurisprudencia, mostrando siempre talento y aplicacion.

Desde Alcalá se trasladó á Madrid donde ejerció la abogacia, distinguiéndose por su saber y elocuencia.

En 2 de setiembre de 1755, fué nombrado Magistrado de la Real Audiencia Corte y Chancillería de Manila de cuyo destino tomó posesion en 21 de julio de 1761.

En 1762, un año y dos meses despues que don Simon habia tomado posesion de su destino de Magistrado, por la vía de la India hubo noticia en Manila de hallarse en guerra España con los ingleses, efecto del pacto de familia á que dió lugar la alianza inglesa con Prusia. Ni este aviso ni otros que á poco se dieron de estar próxima una escuadra inglesa de trece navios con siete mil soldados europeos agueridos, movieron al Arzobispo americano don Manuel Rojo, gobernador entonces de Filipinas, á tomar las medidas que reclamaba la situacion, puesto que no contaba Rojo mas que con quinientos soldados del país, mal armados, peor instruidos, y en lo general mandados por oficiales no españoles, y con sesenta artilleros....

Este pobre cuadro de nuestra total fuerza material, en una isla estensa subdividida en mas de mil fracciones, codiciada y lejana de su metrópoli y habitada ya entonces por mas de tres millones de súbditos, engrandece al gobierno, y prueba al mundo que la base de las conquistas de los españoles ha sido siempre el corazon de la Sacrosanta Religion Católica, y sin otro objeto que hacer del salvaje y esclavo, del fu-

rioso cacique, el hombre cristiano, social, instruido, y el mas libre del mundo, cuadro verdico que resulta tan claro como la luz del despejado dia, contando las escuelas de primera educacion que hay en Filipinas, los Seminarios, colegios, casas de recogidas, hospitales, beaterios y otros establecimientos por el órden, en mayor número respectivamente que todas las naciones que se hallan al frente de la civilizacion. Tambien leyendo las paternales leyes de Indias, y no menos revisando las cuentas del situado que hasta hace poco, en este siglo, se ha traído á Filipinas, finalmente, con millares de sacrificios dignos de referirse en historias mas estensas que la que aquí nos proponemos.

En la habia de Manila el 28 de Setiembre fué anunciada la escuadra inglesa: se la preguntó que queria, y con altanería contestó que conquistar á Filipinas. Al efecto, pues, echó su gente de armas en tierra cerca del polvorin de Malate pueblito de caña y nipa, arrabal de Manila, al Sur Sueste, y desde este punto se vino hacia la capital, Manila; mas como antes de llegar encontrase resistencia de pelotones de indios que les hacian mucho daño, se vieron precisados los ingleses á encerrarse en el convento de San Juan, y otros edificios fuertes y casas de campo que imprudentemente se permitian en el campo de Bagumbayan á tiro de bala de la muralla. En esta posicion ventajosa, tambien fueron atacados por los indios y de ella echados, teniendo para recobrarla que hacer uso de toda su fuerza. Encastillados y temerosos por haber perdido en las anteriores refriegas y en pocos dias mil doscientos hombres arrojaron sobre la plaza, sembrada aun de casas de nipa y caña, *seis mil bombas y treinta mil balas*... Esto no obstante desesperanzados de tomarla, acudieron al innoble medio de comprarla por la seduccion, lo que trabajando con empeño consiguieron entendiéndose con el francés Falles y americano Orendain gefes improvisados de nuestras fuerzas. Estos miserables hablaron al americano arzobispo y gobernador Rojo del plan de rendicion, y convocada una junta, en ella se trató el punto: opinaron con empeño por la defensa hasta morir los provinciales y superiores de las órdenes religiosas, el Ayuntamiento, magistrados y españoles todos. Mientras se ventilaba el punto, las intrigas de los no españoles que por desgracia abundaban, hicieron que los defensores armados se retiraran á sus pueblos, y aprovechándose de ello los ingleses, por la brecha abierta en los lienzos de la muralla que hay desde puerta Real á la mar, parte Sur de la ciudad, y desde esta punta batería del Pastel á la de Santa Lucia al Oeste, entraron en Manila el cuatro de octubre. Iba al frente de las tropas invasoras el general Drapper con el papel de la capitulacion que habia aprobado, y en este documento, entre otras grandes cosas, prometia la conservacion de la religion católica, la continuacion de la real audiencia, la seguridad personal, la propiedad, y todo cuanto se le habia pedido: mas dueño á poco de Manila, nada cumplia, la ciudad y los templos fueron saqueados y profanados, puestos en libertad los criminales presos, y rotos los sellos reales

II.

Poco tiempo duró á los ingleses la alegría de haber entrado en la débil capital de Filipinas y menos la ilusion de que ella llevaba en pos la dominacion de todo el Archipiélago, pues los españoles luego que conocieron que pronto el gobernador, arzobispo americano, y los extranjeros improvisados gefes que tenia para el sosten de su autoridad y de las islas estarian en poder del enemigo, habian conseguido que don Simon de Anda y Salazar; fuese nombrado con fecha primero de octubre gobernador juez visitador de Filipinas.

Tres dias despues por la noche á las diez, principió á notarse entre los enemigos preparativos para la entrada, y como para efectuarla no hubiese ya obstáculo, don Simon se salió de Manila en direccion al rio, llegó á él y en él punto que hoy se llama puerta Almacenes, se colocó con dificultad con una pequeña saquilla: llevaba unos cuantos pliegos de papel debajo del brazo, quinientos pesos en el bolsillo, y por todo su acompañamiento su sirviente indio. Dejose á merced de la veloz corriente del rio Pasig, entra á poco en la agitada

bahia sumida en tinieblas, hace rumbo al norte, y despues de peligros y dificultades mil, que duraron toda la noche, serpentea los esteros, y al amanecer del dia cuatro encontrase en Bulacan, distante seis leguas de Manila.

En este pueblo cabecera de la provincia de su nombre, se hallaba don Simon cuando á las pocas horas tuvo noticia de la entrada de los ingleses en Manila, y sin dejar apenas concluir al emisario el relato que le llevaba, enchido de entusiasmo y con voz de trueno, dice: *compatriotas; viva la Religion, España y su Rey, mueran las palabras ingleses y sus partidarios*. Estas palabras tuvieron completa acogida en el Alcalde Pansarín, artillero Ibarra y dos religiosos, únicos presentes, y sin detencion despues de un pequeño discurso Anda se dió á conocer como Gobernador Capitan general, Audiencia y Chancillería real.

(Se continuará.)

DEL DARWINISMO O EL HOMBRE MONO.

LAS PLANTAS REGIDAS POR LAS MISMAS LEYES QUE LOS ANIMALES.

Darwin, dominado siempre por las ideas de transformacion de las especies, ha creído haber hallado la sancion de su sistema en la comparacion de lo que sucede en el reino vegetal y en el animal. Para él la especie, y tambien el animal, ha pasado de una especie á otra especie ántes de llegar á obtener su grado de fijeza orgánica. Hasta ha publicado un voluminoso libro titulado: *De la variacion de los animales y de las plantas*. De donde extraigo las proposiciones siguientes:

«No es posible admitir que, durante los numerosos cambios que ha experimentado nuestro planeta y bajo la influencia de las emigraciones naturales de las plantas de una tierra ó de una isla á otra, habitadas por diferentes especies, estas plantas no hayan sufrido modificaciones en sus condiciones de existencia. Hasta puede decirse que la naturaleza, bajo este aspecto, se ha entregado, en el curso infinito de los tiempos, á gigantescas experiencias.»

DE ESTE MODO SE EXPLICA CÓMO HAN VARIADO LAS ESPECIES CONSIDERABLEMENTE Y CÓMO ESTAS VARIACIONES, HACIÉNDOSE HEREDITARIAS, HAN CREADO EN BOTANICA LOS GÉNEROS Y LAS FAMILIAS.

Estas afirmaciones de Darwin acerca del reino vegetal están tan basadas como las hechas acerca del reino animal; pueden, pues, ser consideradas como una segunda edicion de los mismos errores. Como aquí no tengo que ocuparme de las plantas, será muy corta mi respuesta á Darwin.

Hablemos primero de las especies vegetales en el estado salvaje.

Desde luego no se vé claramente cómo ha podido verificarse en estas condiciones la mezcla de las razas, porque la planta está fija en el suelo, y sus estambres y pistilos se hallan sólidamente unidos y protegidos por una doble envoltura: el cáliz y la corola. Sí, pues, el viento sacude las anteras abiertas, toma en sus alas el pólen que de ellas se desprende, y viene á depositarlo en los estigmas á que no estaba destinado; los insectos, y en especial los que viven del botin, penetran en el fondo de la flor; se cubren del polvo fecundante, convirtiéndose igualmente en poderosos agentes de trasmision. De este modo se explica cómo se efectúa ENTRE RAZAS la fecundacion á mucha distancia.

Subrayo «entre razas» porque nunca se verifica entre especies: la ciencia no puede, no posee un solo ejemplo de que así haya sucedido.

Sucede con la planta en el estado salvaje lo que con el animal en libertad; no podría formarse con union espontánea entre vegetales de especies diferentes.

Pero el cultivo es á las plantas lo que la domesticacion es á los animales. ¿Y que sucederá si se hace la experiencia en una especie cultivada? Aquí tambien la fecundacion será excesivamente rara, y para obtenerla convendrá, como para con los animales, recurrir á ciertas prácticas.

Así se empezará por aislar completamente la



(1) Esta vida está sacada del compendio histórico de Filipinas escrito por el mismo Señor G., cuya obra alcanza desde la conquista hasta el año 1800.
(2) Este Orendain y su hija, casada durante la guerra con un inglés, murieron ahogados en un naufragio en el mar de China, y no eran parientes de los que hoy llevan en Manila este apellido.

flor que debe desempeñar el papel de madre, y se separarán cuidadosamente todos sus estambres antes que se haya desenvuelto el pólen; despues se coloca sobre el pistilo, con un pincel, el pólen tomado al padre, y se conservan aislados hasta que esté fuera de duda el éxito de la operacion. Y, sin embargo, á pesar de todas estas precauciones, pocas veces dá buen resultado. Ten cierto es que la hibridacion, tanto en la planta como en el animal, es completamente contraria á las leyes fijadas por el Creador para la propagacion de las especies.

Pero en fin, hémos con un vegetal híbrido. ¿Qué sucederá? Obedecerá como el animal híbrido á la «ley de retroceso.» El grano será infecundo, ó si no lo es por completo, no repro-

ducirá indefinidamente el tipo mixto de la planta de que procede. Así, desde la primera generacion, cierto número de individuos, procedentes de este grano, ofrecerán ya todos los caracteres de la una ó la otra de las dos especies primitivamente cruzadas, aunque al cabo de tres ó cuatro generaciones haya desaparecido toda huella de cruzamiento.

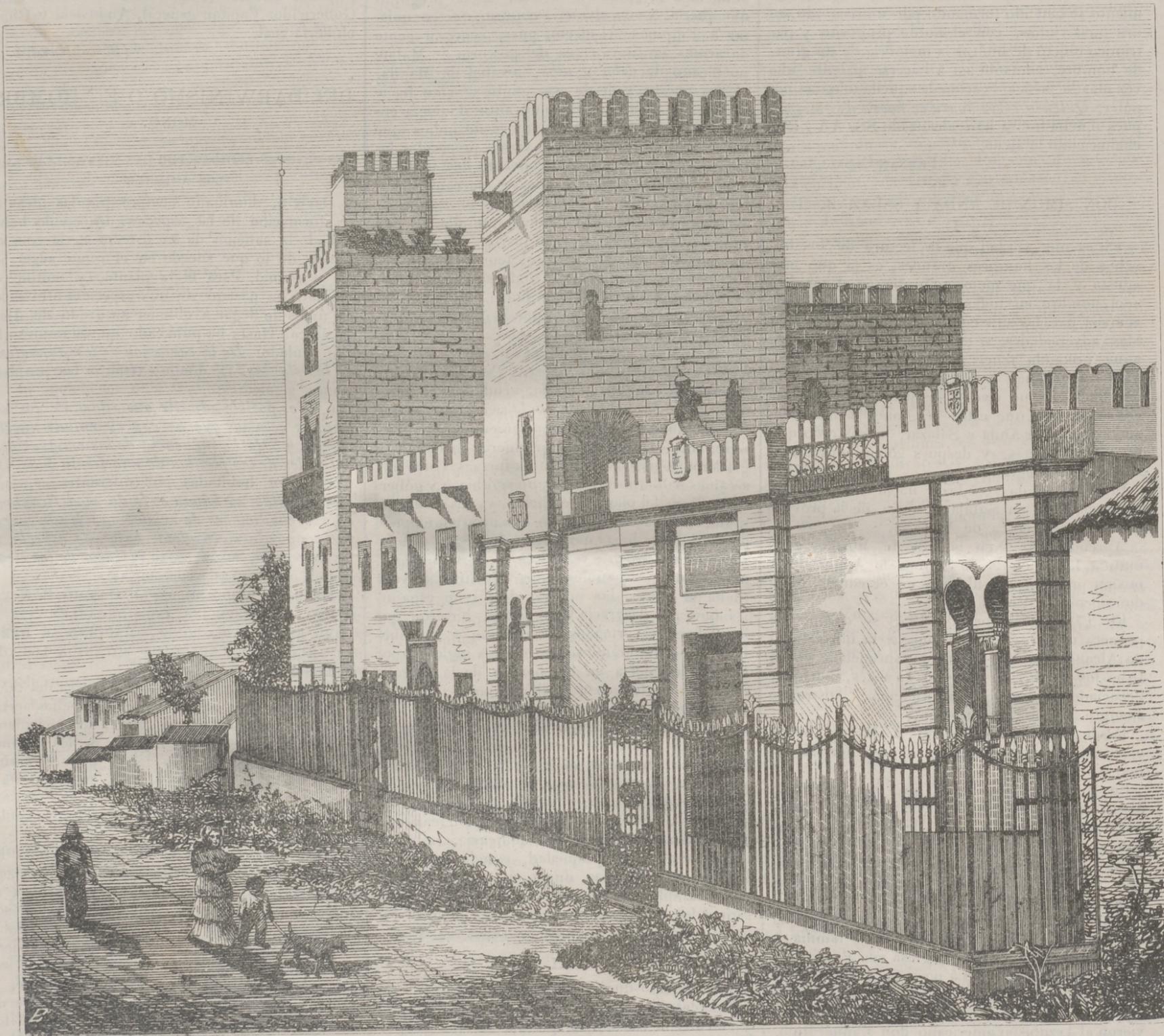
Estos son hechos positivos, ciertos y aceptados por todo botánico que esté al corriente de la ciencia; lo que no impide que Darwin siga imperturbablemente su idea y afirme todo lo contrario.

Pero continuemos nuestro paralelo entre las plantas y los animales, y consultemos, como lo hemos hecho para con estos últimos, los hipogeos de Egipto.

geos de Egipto.

En ellos se han hallado una multitud de vegetales de la misma clase que los que crecen en las cercanías, y se ha visto, al compararlos, que ninguna de las especies actualmente vivientes ha cambiado desde la época de los primeros Faraones. M. de Quatrefages refiere, alusivo á este punto, la picante anécdota siguiente:

«El viajero Heniuken habia traído del Alto Egipto panes hallados en sepulcros, que databan de las épocas más remotas. Estos panes fueron remitidos al célebre botánico Roberto Brown, que de su pasta, extrajo glumes (1) de cebada perfectamente intactos. Estudiándolos con cuidado, reconoció como base de estos glumes un órgano rudimentario que no se hallaba indi-



CASTILTEJA DE LA CUESTA (SEVILLA).—CASA EN QUE FALLECIÓ HERNAN CORTES, EL 3 DE DICIEMBRE DE 1547.
(Adquirida y restaurada á expensas de S. A. R. el Duque de Montpensier, y visitada por S. M. el Rey el 27 de Marzo último.)

cado en la cebada de nuestros campos, y tal vez creyó por un momento tener á la vista una prueba de variacion en estas envolturas; pero un nuevo exámen le hizo hallar en nuestra cebada el mismo órgano rudimentario.

»Por consiguiente, añade M. de Quatrefages, el estudio atento de los restos de una planta molida hace cinco ó seis mil años, ha revelado la existencia de un carácter poco notable, que no ha sido visto por el lente de muchos botánicos y que *no por eso ha dejado de atravesar sin alteracion esta larga serie de siglos.*»

Pero en lugar de una planta molida hace ya seis mil años, hablemos de vegetales intactos

que tienen esta misma edad y que se conservan maravillosamente.

Adanson ha medido en el Cabo Verde un baobad, cuyo tronco tenia 22 metros de circunferencia; comparándole con otros más jóvenes, cuya edad pudo conocer, juzgó que este gigante debia haber vivido más de cinco mil años.

Golbery ha observado otro representante de la misma especie más monstruoso todavía. Este tenia 34 metros de circunferencia; por consiguiente, debia ser segun toda apariencia, de más edad que el anterior.

Finalmente, la especie de pino colosal recientemente descubierta en California, el gigantesco

sequoia, se eleva muchas veces á una altura de 100 metros, y presenta, segun se dice, un espesor de 10. Se han contado las capas concéntricas de uno de estos inmensos troncos, y se han hallado más de 6.000. Este árbol *data*, pues, desde la creacion del hombre.

¡Y bien! Todos estos veteranos de la flora contemporánea se parecian relativamente, segun las dimensiones, á los árboles más jóvenes de la misma especie que les rodean, y *que están separados de ellos por millares de generaciones.* Subamos más lejos todavía. Pasemos... al diluvio.

Algunos granos han escapado, pudiera decir,

sobrevivido al naufragio universal. M. Michelet refiere que en las cercanías de Dole, removiéndose las arenas del *diluvium*, se han descubierto algunos granos que databan de un número de siglos indefinidos y anteriores á los tiempos que nos separan de la civilización egipcia, aún en su aurora. Estos granos habían conservado su virtud germinativa: sembrados en terreno conve-

niente, han producido otros granos que tenían absolutamente los mismos caracteres botánicos que los que crecían en las cercanías: la planta que de este modo ha salido es el *galium anglicum*.

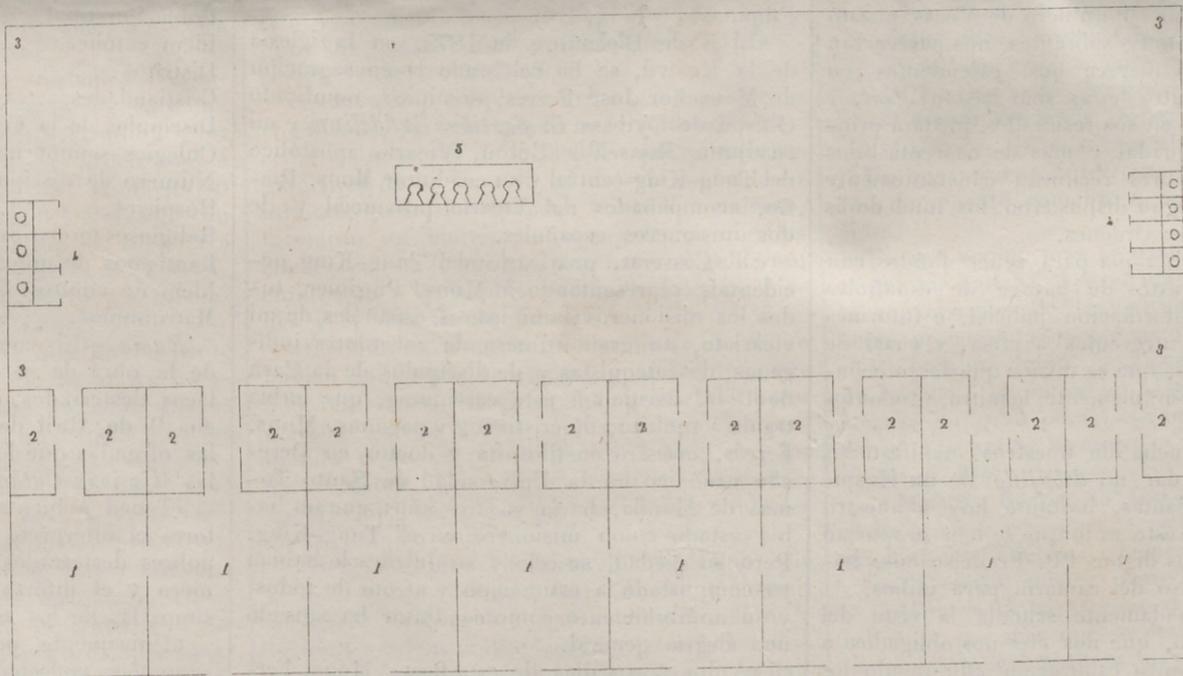
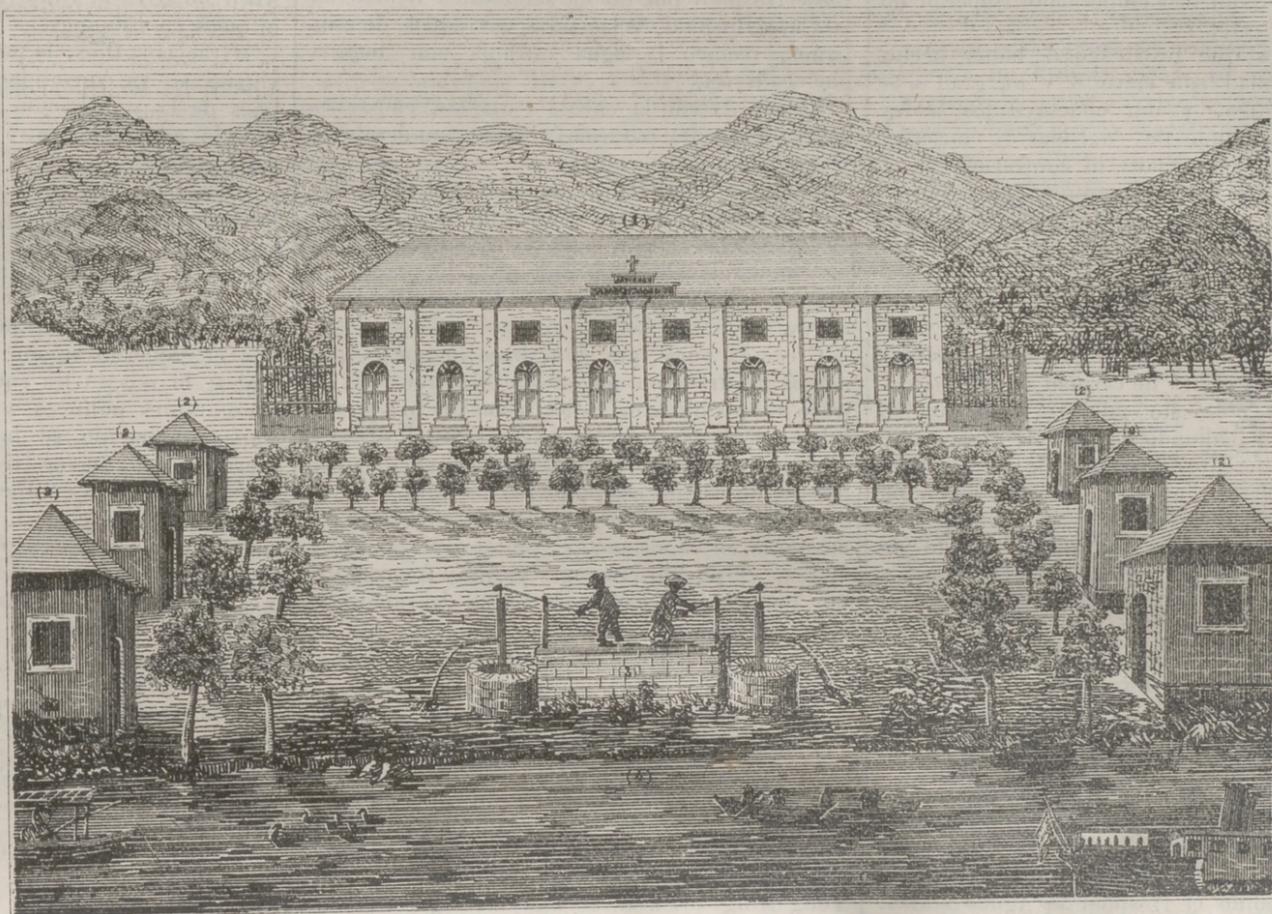
De este modo protesta el reino vegetal, con no menos datos y autoridad que el reino animal, contra la pretendida ley de «la transformación de las especies.» La comparación que Darwin

había querido establecer entre estos dos reinos en apoyo de su doctrina, demuestra, por el contrario, una vez más, la falsedad.—Dr. Constantino Yames.

Traducido de *La Defensa*, por

V. S. C.

PROYECTO DEL HOSPITAL DE AGUAS SANTAS.



- (1) Hospital.
- (2) Cuartos de baño.
- (3) Pozos y bombas para extraer el agua, y dirigirla á los cuartos de baño.

Proyecto económico de un Hospital de Aguas Santas, idea del señor F. Govantes, costo con algunos auxilios fáciles del Gobierno 8000 pesos.

(4) Bay, laguna punto muy sano, está cinco leguas al Este de Manila por el pintoresco río Pasig arriba, este caudaloso río baña las murallas de Manila. Tiene la laguna de Bay treinta y seis leguas de bogueo, muchos pueblos en sus costas, y navegan por ella vapores y barcos diferentes, y hay abundancia de buena pesca y caza. Los montes cercanos son un tesoro de minas, maderas y caza mayor y menor.

PLANO DEL HOSPITAL.

Salas núm. 1. Dormitorios núm. 2. Corral núm. 3. Casillas núm. 4. Cosina núm. 5.

Nota.—El largo y ancho de cada sala podrá ser de siete varas.

El largo de cada dormitorio podrá ser de cuatro varas y tres de ancho.

Los dormitorios todos tendrán luz exterior é interior por el punto X y el tabique interior será mitad parte baja cerrado y la parte alta verja.

HOSPITAL DE AGUAS SANTAS.

Al ver que va dando resultados, como esperábamos, la suscripción abierta para la reposición del Hospital de Aguas Santas, cojemos con satisfacción la pluma con la esperanza de que muy pronto principiarán las obras del Hospital y baños, y en pos de ellas las bendiciones que se repetirán por siglos para el Excmo. Señor D. Domingo Moriones, Teniente General, Marqués de Oroquieta y Gobernador Superior de Filipinas, etc. etc.

Los placeres que provienen de haber hecho obras de Caridad son eternos, y un grau antidoto que mitiga, y aun concluye los males que en este mundo de lágrimas y miserias nos persiguen y aquejan: lo contrario sucede con otros placeres que el hombre ciego y ebrio, busca y vuela tras ellos, sin reflexionar que no tienen mas duracion que la luz del relámpago, con las consecuencias del rayo, ó sea los disgustos, las enfermedades, y generalmente la intranquila muerte.

Piensen sobre esto, los que teniendo posibles para atender á las obra de caridad «salud al enfermo etc. etc. etc.» sin juicio ni reflexion se engolfan en el hediondo piélago de los vicios.

Entre los diferentes proyectos de caridad que años hace agitaban nuestra imaginacion, unos se han llevado á efecto, y para otros parece haber llegado la época durante el mando de nuestra actual primera Autoridad, el honrado y buen cristiano católico, Señor Marqués de Oroquieta.

Ocupaban su lugar entre nuestros proyectos, la fundacion de una obra-pia para pagar el pasaje de ida á España, á españoles pobres que no lo pudiesen sufragar, y tuviesen necesidad de marchar por enfermos etc. etc. es el otro proyecto el que se den las Vecas de reglamento del Colegio de S. José, al número preciso de hijos de padres españoles pobres, conforme está prevenido puesto que hay fondos: y viene en tercer termino el Hospital de Aguas Santas. Este último está en vías de realizarse con cumplida satisfacion nuestra.

El de completar el número de Vecas puesto que hay fondos muy sobrantes, nos parece tan sencillito que no merece nos estendámos en hablar de él, cuatro letras solo bastan: fiat, y esta grande obra en sus resultados quedará principiada, y terminada, y mas de cuarenta hijos de españoles pobres recibirán constantemente carrera mayor segun dispusieron los fundadores de Vecas y Reales Ordenes.

Respecto la obra-pia para tener fondos con que pagar los gastos de pasaje de españoles pobres previa informacion judicial, é informes reservados, nos atrevemos a creer, y cuasi de ello respondemos, que es mision que desempeñarían á gusto y admirablemente, la mitra, y todos los Conventos.

Como otra prueba de nuestros manifestados deseos vamos á dar un *dibujillo* de un Hospital de Aguas Santas, bastante hoy á nuestro juicio puesto que esto es lo que se han propuesto por de pronto los dignos PP. Franciscanos, haciendo caso omiso del camarín para indios,

Es tan estremadamente sencilla la vista del hospital y plano, que nos creemos obligados á dar una espontánea explicacion admitiendo los cargos que se nos hagan y prometiendo retirar nuestro proyecto en el momento mismo que se presente otro mejor. Al llegar aquí hemos sabido que el Sr. General Gobernador ha ido á los Baños, y que le prueban bien, de lo que nos felicitamos, y que en su compañía ha marchado nuestro amigo el muy aventajado Jefe de Obras públicas D. Eduardo Navarro para levantar los planos del edificio, la completa competencia del Sr. Navarro garantiza la obra y á la vez que nada dejará que desear, no la faltará que elogiar.

El Hospital que proponemos es solo de planta baja, porque la corta permanencia de los enfermos bañistas no exige esas habitaciones altas que algunos creen mas sanas y por que las viviendas de planta-baja resisten bien los temblores de tierra y están cuasi seguras de fuegos.

Las salas son de siete varas en cuadro con hermosa vista á la pradera, y grandiosa y pintoresca lagana, tienen además comunicacion

unas con otras para que cuando haya pocos bañistas, puedan los que están, ocupar una, dos ó mas localidades ó celdas ó cuando vaya á vacíos el Gobernador Superior etc.

Los cuartos dormitorio de cuatro varas de largos por tres de anchos con luz exterior é interior vienen á ser unos hermosos camarotes, ó dormitorio de colegial, á medio tabique firme parte baja del costado, y de verja para mayor ventilacion la alta.

Los cuartos de baño están separados de la Casa Hospital por no ser sano estén dentro de la Casa Hospital, y las tinas y tanques de esos baños, reciben la agua estraida con bomba por cañerías.

El corral, con la cocina y casillas, es conveniente al Hospital para mayor expansion desahogo y á su tiempo agrandarlo.

Antes de concluir creemos conveniente añadir, que seria oportuno fuesen de hieiro pintado de blanco las camas, sillas y mesas con el fin de que siempre hubiese una grau limpieza con agua y esponja y estucadas las paredes interiores.

Creemos pues que si se hace lo que proponemos ó otra cosa mejor que otro inicie, y se trace un pueblo con calles rectas anhas y con árboles, plaza espaciosa, separacion de casa á casa, y cerco en todas de una á otra el pueblo de los Baños será uno de los mas bonitos de Filipinas, modelo para otros, y á él se vá en horas en vapor por el pintoresco rio Pasig arriba, el pueblo crecerá será muy frecuentado por los que á él vayan en busca de salud, recreo y expansion.

FELIPE GOVANTES.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

Tong-King oriental (Annam).—Una carta escrita desde Hai-Doung el 25 de Julio de 1876 por Monseñor Colomer, Vicario apostólico del Tong-King oriental, nos da los siguientes datos acerca de esta mision, confiada, como es sabido, á los Dominicos españoles de las Islas Filipinas:

«El 5 de Diciembre de 1875, en la iglesia de la Ke-wé, se ha celebrado la consagracion de Monseñor José Ferrés, dominico, nombrado Obispo de Cydisse *in partibus infidelium* y mi coadjutor Monseñor Cézon, Vicario apostólico del Tong-King central y su coadjutor Mons. Riaño, acompañados del Vicario provincial y de dos misioneros españoles.

«M. Cosserat, provicario del Tung-King occidental, representando á Mons. Puginier, todos los misioneros dominicanos españoles de mi vicariato, un gran número de sacerdotes indígenas, de catequistas y de discípulos de la Casa de Dios, asistían á esta ceremonia, que habia traído á multitud de cristianos y paganos. Mons. Ferrés, maestro en filosofía y doctor en Derecho canónico en la Universidad de Santo Tomás de Manila, hacia ya tres años que no habia estado como misionero en el Tong-King. Pero su piedad, su celo y su dulzura le habian ya conquistado la estimacion y afecto de todos, y su nombramiento como coadjutor ha causado una alegría general.

«A los pocos dias de esta fiesta, Mons. Ferrés, acompañado del R. P. Viadé, visitó los distritos de Thiet-Nham y de Wha-Laung, recientemente devastados por los soldados chinos y por los annamitas del Norte. La presencia y exhortaciones de los dos misioneros consolaron y fortificaron á los neófitos.

«Al principiar este año nos habia parecido oportuno establecer una residencia en Hai-Doung, capital oriental. A pesar de nuestra pobreza hemos alhajado, en antiguas casas de madera, una iglesia y una residencia para mi coadjutor. El 16 de Marzo de 1876, festividad del glorioso Patriarca San José, despues de celebrada la misa pontifical hemos inaugurado y bendicionado la nueva residencia.

«Al terminarse la ceremonia, el mandarin, gobernador de la provincia, y el mandarin intendente, nos hicieron el honor de visitarnos como para felicitarnos por haber establecido una residencia de misioneros en Hai-Doung. La falta de recursos nos ha impedido dar á esta resi-

dencia una forma más conveniente y construir una iglesia más bella, pero tenemos el consuelo de pensar que hemos plantado la cruz en la capital oriental, donde el 1.º de Noviembre de 1861, NN. SS. Hermosilla y Berrio-choa y el P. Almato derramaban su sangre por la fe.

«Tambien hemos comenzado la fundacion de una nueva residencia en Hai-Phuong, ciudad abierta á los europeos, y llamada á ser el mercado de todo el Tong-King.»

«Además, el R. P. Herce escribia el 20 de Abril de 1876 al Rmo. P. Provincial de los Dominicos en Filipinas:

«Gracias á Dios, la paz religiosa en estas provincias se va consolidando, especialmente despues de la publicacion del art. 9.º del nuevo tratado concluido entre la Francia y el reino de Annam.

«Nosotros, que hemos sido testigos de los decretos de persecucion, nosotros creemos soñar al ver la completa libertad de que goza en este momento la Religion católica. Es indudable que, despues de Dios, la debemos á los representantes de la Francia. Nuestras relaciones con el gobierno annamita son pacíficas y cordiales: lo mismo les sucede siempre con los representantes políticos y militares de la Francia que actualmente se hallan en el Tong-King. Muestran el mayor respeto hacia los Obispos y misioneros europeos, y generalmente dan mucha consideracion á todo asunto en que intervenga el nombre de un Obispo ó de un misionero. Por consecuencia, los cristianos á quienes ha poco se llamaba «la mala yerba,» se hallan hoy respetados. El rey Tu-Duc ha declarado que considera á los cristianos iguales á los paganos.

«Hay todavía en el Tong-King oriental, provincias tales como Cao-Bang y Long-San, que no tienen cristianos. En las provincias de Hai-Nguyen, de Thai-Sou, y Tuyen-Quang hay muy pocos.»

Hé aquí la estadística religiosa del Tong-King oriental en 1875.

Misioneros dominicos.	8
Sacerdotes indígenas dominicos.	8
» » seculares.	29
Poblacion total.	5.000.000
Idem católica.	52.000
Distritos.	20
Cristiandades.	332
Discípulos de la Casa de Dios.	963
Colegios-seminarios.	2
Número de discípulos.	65
Hospicios.	2
Religiosos terciarios de Sto. Domingo.	58
Bautismos de niños.	2.351
Idem de adultos.	400
Matrimonios.	442

Rusia.—El conde Ladislao Plater, director de la obra de asistencia de los sacerdotes polacos desterrados, escribe desde Zurich con fecha 9 de Abril de 1877, acusando el recibo de las ofrendas que le ha transmitido el director de las *Missions Catholiques* de Lyon, lo siguiente:

«Tened á bien ser para con vuestros suscritores el intérprete de la gratitud de nuestros pobres desterrados, de los cuales el mayor número y el infortunio merecen la asistencia y simpatías de los católicos.

«Únicamente, por medio de esta asistencia y simpatías, podremos llevar á cabo una obra en que se trata de socorrer á centenares de personas y asegurar á los viejos y enfermos un socorro permanente.

«La barbarie moscovita es sistemática y muy amenazadora para el Catolicismo: despues de haber atendido á la libertad de conciencia de los Griegos-Unidos, persigue cada vez más á los católicos del rito latino é introduce violentamente en su rito la lengua rusa.»

Hé aquí segun una nota comunicada á los periódicos por el conde Plater, cual era, el 4 de Abril, la situacion de los sacerdotes polacos deportados á Siberia y al interior de Rusia:

«Los desterrados están expuestos siempre á la arbitrariedad de la policia y de las autoridades locales, privados hasta de los socorros que les venian de ciertas partes de la Polonia: nadie se atreve á enviarles estos socorros, por temor de la prision. Los desterrados se hallan diseminados en un espacio inmenso, y frecuentemente en aldeas donde les es imposi-

ble procurarse trabajo; los que reciben del gobierno un subsidio de algunos rublos al mes, no tienen siquiera los medios suficientes para alimentarse: el número de los que nada reciben es considerable: todos están obligados á permanecer en el lugar de su residencia.

Los uniatas de Podlaquia, deportados en masa, se hallan en localidades donde no hay católicos del rito latino.

Entre los funcionarios polacos más encarnizados contra los sacerdotes rusos, distinguese el general gobernador de Kiew, príncipe Doudouhow. Tiene plenos poderes para retirarles sus funciones, multarlos, prenderlos y desterrarlos.

Todo sacerdote es tratado como un criminal, y no puede dejar el lugar de su residencia sin especial autorización para administrar á un enfermo: los sermones están prohibidos, á menos que no sean presentados á la censura: las autoridades intervienen hasta con motivo de la confesión: todo es arbitrario y vejatorio. La opresión es tan grande, que se obliga al clero á aprobar con sus firmas estas odiosas exigencias.

A pesar de los mandatos sufrimientos que padecen los uniatas de Podlaquia, permanecen fieles á su fé, y nada tienen de comun con los papas rusos.

El número de sacerdotes desterrados á quienes se ha socorrido llega á la cifra de 200: algunos lo han sido muchas veces, á pesar de las dificultades locales. La dirección de la obra de asistencia intenta hacerla duradera, creando un fondo permanente, lo que no podrá verificarse más que con la cooperación bienhechora de los católicos.

La suscripción se elevaba el 31 de Marzo á 49.272.19 fr.

Travancor (India oriental).—Mientras el Padre Santo es ofendido publicamente por tantos que se llaman católicos, consuela saber que, idolatras y bárbaros de nación dan público testimonio de respeto y veneración en las personas de sus representantes. Así hacía no ha mucho el rey de Travancor en la India oriental con Mons. Leonardo Melano, Arzobispo de Nicomedia y Vicario apostólico de Verápolis. El mismo cuenta el hecho en una carta dirigida al P. Luis de Jesus Bambino, síndico de las misiones carmelitas de Malabar.

«Días pasados, escribe, me trasladé á Trevandrem, capital del reino de Travancor, en compañía de los RR. PP. Cándido y Camilo, á los cuales se unió en Quilon Mons. Ildefonso, á consecuencia de la invitación del Moha-Rajah para asistir á la solemnidad del Durvas, con motivo de haber tomado la reina de Inglaterra el título de emperatriz. Los reyes de Travancor siempre han sido favorables á los carmelitas, pero especialmente el actual.

«Antes de llegar á la ría que directamente conduce á Trevandrem hay que pasar un monte, y el rey había mandado preparar barcas para que á nuestra llegada, anunciada para las cinco de la tarde, estuviésemos dispuestos á seguir el viaje; pero llegamos á las diez, y se habían hecho preparativos para nuestro recibimiento, tanto que, mientras creímos tener que ir á pié á nuestra iglesia, que dista como una milla del lugar del desembarco, encontramos que, por orden del gobierno, nos esperaba el coche del rey, y que estaba dispuesto un séquito para acompañarnos en carruaje hasta nuestra casa, á la que llegamos en medio de tanta multitud, que se espantaban los caballos.

«Finalmente, á las once de la noche entramos en la iglesia, donde, previa la bendición, dada por mí al pueblo, nos retiramos á descansar. Al siguiente día nos apresuramos á ver al rey, quien nos acogió con toda afabilidad, me preguntó sobre los Obispos intrusos caldeos que han promovido el cisma en aquellos países, y me dijo que no temiese nada, porque en todo caso estaba dispuesto á favorecernos con toda su autoridad.

«Este rey se ha mostrado siempre benévolo con nosotros, y nos ha hecho muchos favores, y demuestra particular interés por el Sumo Pontífice, de quien habla con el mismo entusiasmo que un ferviente católico.

«Quiera Dios que este rey gentil, tan bien dispuesto hácia la Religión católica y el Sumo Pontífice, se vea pronto iluminado por las lu-

ces de la fé, y entre con su pueblo en el gremio de la iglesia, tan renegada en Europa por muchos que, habiendo nacido católicos, obran peor que los infieles.»

Mesopotamia.—Turquia asiática.—Con fecha 18 de Enero escriben de Mesopotamia manifestando que el fanatismo musulmán se halla sobrepasado.

Hé aquí los hechos, que son muy significativos:

«En Mediath, en el Kurdistan, más allá del Tigris, un cheik ha mandado prender y degollar á siete cristianos notables, únicamente porque eran cristianos y, como tales, enemigos del Corán.

«En la aldea de Dara, á seis horas de distancia de Mardin, se hallan en medio de 300 familias musulmanas 15 familias armenias católicas, nuevamente convertidas. Se encuentran en la mayor pobreza y no tienen más iglesia que una casa miserable. El 5 de Enero de 1877 el cheik de Dara ha arrojado á estos cristianos de sus hogares, amenazándoles con la muerte si regresaban á ellos.

«En Mardin, los reservistas han insultado y maltratado á un sacerdote.

«En todos estos países oyesese repetir, en kurdo y en persa: *firmané ghiaour rabou*; y en árabe, *quamme farmane el ghiaour*; es decir, «por un firman de aquel que tiene en sus manos las leyes y destinos de las naciones, es permitido atentar á los bienes y vida de los cristianos.»

«Estos últimos días los circasianos que están en Ras-el-bain, han jurado la pérdida de Tell Armen y han robado en pleno día en esta aldea 30 caballos ó jumentos de raza árabe. Tememos un levantamiento. Algunos cristianos, á pesar de su pobreza, compran armas para no morir sin defenderse.

«Todos los cheiks acaban de recibir la orden de reunir sus *sophis* (partidarios) y de marchar á la guerra. ¡Dios quiera que á ella se marchen! Porque casi todo el mal que tenemos proviene de estos *sophis*, á quienes los cheiks enseñan que matar á un cristiano da derecho á un grado mayor en el cielo. La bandera verde del Islam se pasea por las calles llevada por numerosos grupos, gritando:—«¡Que aquel que ame al Profeta y á su fé, se aliste bajo sus banderas y tome las armas! ¡*Mouhammed-Salavathi!* ¡Oraciones á nuestro Mahomet!»

«Cada cheik ha plantado en cada población una tienda, ha enarbolado una bandera, é inscribe los nombres de los *sophis* que quieren ser «mártires de la fé.» No es todavía conocido su número; pero si responden á este llamamiento, formarán un ejército innumerable, por que los cheiks realzan lo que no puede el gobierno; embriagan á los *sophis*, prometiéndoles los bienes y la vida de los *ghiaours*.

«En Mardin, pequeña población de donde no habían salido por orden del gobierno más que 600 reservistas, el cheik ha prometido hacer marchar con él 2.000 *sophis*; su hijo ha prometido poner en pié de guerra 3.000, sacados de las tribus. Lo mismo sucede en Diarbekir, en Mossul y en todas las demás ciudades de la Turquía asiática.

«Hace diez días en Dlesireh, población que se halla sobre el Tigris, entre Mardin y Mossul, un cheik ha reunido á sus partidarios. Con la bandera verde-azul desplegada y las espadas desnudas de las tribus, recorrid las calles gritando: «¡Marchemos contra los *ghiaours!* (ghiaours) ¡Vayamos á hacerlos pedazos!» Después, dirigiendo su furor contra los cristianos de la ciudad: «Están muy cerca de nosotros, exclaman; se hallan entre nosotros y en nuestras tierras. ¿Por qué ir tan lejos? Caigamos sobre ellos.» Y diciendo esto, se arrojan sobre los cristianos y matan cuatro de ellos.»

(DE L. E.)

MEMORIAS DE UN SUICIDA.

I.

¡Qué hermosas son las praderas que se extienden entre Ashborn y Tidesvell, en el Condado de Derby, en Inglaterra! Fatigado de los brillantes tonos de luz del día de Andalucía y de la abrasada vejetación de mi país natal, admira-

raba con fruición el tranquilo panorama que se ofrecía ante mis ojos.

Era una tarde de los últimos días de mayo el sol comenzaba á descender, y doraba aquellas extensas planicies, en donde pastaban centenares de esas gigantescas vacas que constituyen la riqueza y el orgullo de la Gran Bretaña. El sol, que en Sevilla hubiérame sofocado, me acariciaba con su dulce calor, y envuelto en la tibia atmósfera que formaba en torno mio, me separé de la apacible orilla del Derwent, y díme á caminar á *campo traviesa*. Mis piés se deslizaban sobre el césped oscuro y aterciopelado de una pradera interminable, y cansado de la monotonía de aquel salón campestre, me dirigí hácia un bosque que á lo lejos divisaba.

A poco de haber penetrado en él, díxeme admirado. En el centro del bosque había un claro que parecía el rompimiento de una decoración teatral, y en medio el lago más risueño y poético de cuantos he visto, y he visto muchos. Un venticello suave rizaba las aguas azules y algunos sauces *se inclinaban á la orilla*, haciéndome recordar la fábula del Genil, y no me hubiera sorprendido de ver salir de entre las lúmpas á la náyade Cinaris ó á alguna otra heldad acuática.

De repente noté que no me hallaba solo en aquel sitio; un hombre y una mujer estaban sentados en la orilla del lago y separados de mí únicamente por un grupo de árboles. Ambos eran muy viejos, pero bien conservados; estaban limpia y sencillamente vestidos y no tenían aspecto de campesinos.

El hombre leía *El Times*, la mujer hacia calceta.

Tan absortos se hallaban, que no repararon en mí.

II.

Nublóse el sol; el hombre suspendió su lectura, miró al cielo y dijo:

—Misstris Górris, vamos á tener tempestad.

—Tal creo, mister Górris, contestó la mujer.

Yo á mi vez miré al cielo. Una inmensa masa de nubes avanzaba con rapidez por la zona del Poniente, la brisa se trasformó en viento caluroso y los árboles comenzaron á agitar su follaje.

—Misstris Górris, dijo el hombre; la tempestad nos viene á pedir de boca y me sugiere una idea para nuestro proyecto.

—¿Qué idea, mister Górris?

—Este lago crece mucho con la lluvia.

—No comprendo mister Górris.

—Ya comprendereis ¿estais decidida?

—La mujer debe seguir al marido.

Un gran trueno interrumpió este diálogo, y casi de repente comenzó á caer una lluvia copiosa.

Yo me arrimé mas al tronco del árbol junto al que me hallaba, y excitada mi curiosidad por la conversacion de la vetusta pareja, les observé procurando no ser visto ni sentido.

El hombre dobló *El Times* y lo guardó en un bolsillo. Sin moverse del sitio donde estaba, alcanzó un gran paraguas encarnado y le abrió sobre él y sobre la mujer.

Luego dijo:

—Misstris Górris, la felicidad abruma; Inglaterra va á reventar de plétora de dinero, y nosotros por exceso de bienes.

—Es cierto, mister Górris.

—Misstris Górris somos dos viejos sanos y robustos; por mas que le descuido, nuestro comercio prospera. Si fuera mas joven iría á Londres á ver si me arruinaba en la Bolsa; ya es tarde. Ahora bien, cumplamos nuestro propósito.

—Cumplámosle.

—Seguidme.

—Os sigo.

El viejo se puso en pié; su compañera recogió la calceta, é hizo lo mismo.

—Apoyaos en mi brazo, misstris Górris, seamos tiernos esposos hasta el fin.

—Seamos, repitió la mujer.

Yo me hallaba cada vez mas sorprendido; pero cual fué mi asombro, cuando ví á los dos cónyuges meterse dentro del lago, vestidos y calzados.

Llovía cada vez mas, el viento soplaba con mas violencia, y yo me encontraba cada vez mas atónito.

Sé que los ingleses son los seres mas excéntricos de la tierra, y sin embargo no comprendí aquel extraño capricho.

La pareja, dados del brazo y con el paraguas abierto, llegaron al comedío del lago, que tenía poco fondo y se sentaron tranquilamente; el agua les cubría hasta la mitad del pecho.

Yo no acababa de comprender.

Pero el lago iba creciendo con la lluvia, y poco a poco desaparecían los bustos de los dos ancianos.

El hombre tenía siempre el paraguas abierto.

El agua iba subiendo; á la mujer que era de corta estatura, ya la llegaba á los hombros.

—Misstris Górris—dijo el hombre—va á ser una muerte muy dulce.

—Así parece—contestó tranquilamente su compañera.

Estas palabras fueron para mí un rayo de luz; comprendí que aquello era un doble suicidio, quise moverme, intenté gritar, pero el asombro me tenía mudo y paralizado; mirando aquellas dos fisonomías tranquilas y casi risueñas que iban á desaparecer, experimentaba, la influencia magnética y fascinadora de la muerte y del agua.

No obstante, hice un esfuerzo, salí de mi escondite y me adelanté hácia el lago, gritando:

Pero al oírme, los dos ancianos se dejaron caer hácia atrás y desaparecieron á mi vista.

El paraguas, desprendido de la mano de su dueño, flotó algunos momentos y desapareció también.

III.

Eran las diez de la noche, de una tan caurosa, que hacíame recordar á Madrid y Sevilla. París se divertía en grande. Los trenes venían atestados de gente que había pasado aquel día festivo en el campo. Las calles, las avenidas, los boulevares y las plazas *hormigueaban* en transeúntes. Los circos ecuestres estaban llenos. Se bailaba en *Mabille*, en la *Regne Blanche*, en el jardín *Boulier*, en todas partes.

Aquello era una bacanal de alegría.

Pero el Sena estaba casi solitario. Por eso yo, que deseaba el silencio y el reposo de espíritu, me embarqué en un *bateau-omnibus*, para dar un paseo por el río.

En el camarote había algunas personas. Yo me quedé sobre cubierta. Halléme solo, y me senté en un rincón oscuro, entre el camarote y la borda.

Momentos despues, entraron en el *bateau* una señora y un caballero y se sentaron cerca de mí, pero sin verme, porque un ángulo exterior del camarote me ocultaba á sus miradas. Ambos eran jóvenes, guapos, y muy elegantes. El pertenecía, sin duda, á la *juventud dorada*; ella, parisien en todos sus detalles y en todas sus filigranas; lo mismo podía ser una *Monmorency* que una aventurera.

La dama se arregló los pliegues del vestido, desplegó su abanico y se hizo aire, mirando distraídamente al cielo encapotado de nubes, y luego dijo:

—¡Antonio!

—¿Qué? ¡vida mía! preguntó su compañero.

—Esta mañana he sorprendido en mi cabeza tres canas.

—Serán tres rayos de luna en una cascada de oro.

—Además, se me menea un diente.

—Te pones otro postizo, para humillarle con la comparación de los naturales.

—Antonio, estoy harta de diamantes, de encajes, de cachemires, de la Patti, de la Sheidher, de trenes, de caballos, de todo.

—Lo siento, ángel mio, ¡si yo pudiera darte las estrellas.

—Antonio, tú eres el hombre mas amable; despues de conocerte, es imposible amar á otro alguno.

—¡Mil gracias!

—Pero... me voy canzando de tí.

—¡Ah! ¿Si? pues casi mi alegre, porque estoy ya completamente arruinado.

—Yo, ya no espero nada en la vida.

—Yo, la muerte de mi tia, de quien seré heredero; pero esa está aun muy lejana.

—Antonio, ¡adíos! toma el beso de despedida, y si me amas, sígueme.

Y la dama, con un movimiento rápido, se puso en pié sobre el banco, é inclinándose á la borda, se arrojó al río.

El joven lanzó una exclamacion, miró al agua y siguió el ejemplo de su compañera.

¡Oh! ¡f talidad! en todas partes me persigue el suicidio.

IV.

Yo no pertenezco á esa familia de inteligencias grandes y pequeñas á un mismo tiempo, que toman la vida tal cual es, y que hallando hermosa la *jaula* no se fijan en los dolores ni en las imperfecciones de los *pájaros*. La belleza cósmica no me basta y las luchas humanas me martirizan.

No puedo creer que el mundo y la humanidad sean obra de los *acazos* de la materia; pues esto sería igual á suponer, que algunos millares de letras de imprenta arrojadas al aire han podido componer la *Divina Comedia*. Tampoco creo en la sublimidad del alma, que á nuestro antojo y con tan poco trabajo, podemos separar de nuestro cuerpo.

No creo en nada, mas que en el hastío que me roe lentamente, y antes de que acabe de devorarme, quiero, por no imitar á Ovidio, morir en mi país natal...

Salgo de Madrid en un coche de segunda. En el techo del carruaje aparece una cosa de cristal, parecida á una redoma de botica antigua y dentro una luz que, aunque opaca, alumbra el antro. Veo que mis únicos compañeros de viaje son una señora y una nodriza, y que cada una de ellas, tiene un niño de pecho en los brazos.

Parte el tren, me recuesto en un rincón y cierro los ojos, no para dormir, sino para meditar.

Los abro pasada la estacion de Pinto; veo que la señora y el ama de cria están dormidas, y que los niños, apoyados en el seno respectivo, se miran frente á frente.

La luz del coche alumbraba apenas; subito oí dos voces casi imperceptibles.

—Hermano, ¿que edad tenemos?

—¿Estamos en abril?

—Sí.

—Nacimos en febrero.

—¿Justamente?

—Pues entonces contamos de existencia, dos meses, dia mas ó menos.

—¡Ah!

—No obstante, yo soy mas viejo que tú.

—¿No somos gemelos?

—Sí, pero yo nací un minuto antes que tú.

—¡Ya! y dí, hermano, ¿que te parece la vida?

—Larga.

—¿Y el mundo?

—Monótono.

—¿Y nuestra suerte?

—¡Monótona! siempre mamando.

—¡Ya ya!

—¡Si al menos fuéramos empleados!

—¿Y como hallas á los hombres?

—Monótonos: siempre dicen lo mismo.

—¿Como?

—¿Te acuerdas del dia en que pagó papá al comadron que asistió á nuestro nacimiento?

—Sí.

—Pues bueno, al darle yo no sé que monedas, le dije: tenga Vd. amigo D. Lucas: siento no poder corresponder con Vd. como es debido; ¡pero las cosas están tan malas! *¡no hay un cuarto!*

—Lo recuerdo.

—¿Tu recuerdas de aquella noche en que estuvimos en el café de Madrid?

—Perfectamente.

—¿No oiste la conversacion de unos que estaban en la mesa próxima á la nuestra?

—No fijé mi atencion *mayormente*.

—Uno decia á otro: quisiera ir al Real: pero no tengo dinero. ¿Y quien le tiene? preguntó el otro. Mucha gente, replicó el primero; por ejemplo: los abonados al Real. ¡Vaya un abono! volvió á decir el otro: turnos de cinco, y sostenidos por empeños hechos en el Monte de Piedad, desengañate, *¡no hay un cuarto!*

—¡Ah!

—Y finalmente, ¿no recuerdas la disputa entre papá y mamá, por causa de nuestro viaje.

—¡Ah! si; mamá queria venir en primera.

—Pero papá la convenció con la frase eterna de *¡no hay un cuarto!*

—¿Sabes que tienen razon, que es monótono?

—Monotonísimo.

Hubo una pausa, luego oí de nuevo las voces infantiles.

—¡Hermano!

—¿Qué!

—El *esplin* me devora.

—También á mí.

—Hace tiempo que acaricio una idea.

—¿Cuál?

—La del suicidio.

—Suicidémonos pues.

—Media un inconveniente.

—No caigo...

—No sabemos escribir.

—¿Y eso qué?

—Que sería preciso dejar escrita una carta, en que dijésemos que nos refugiáramos en la muerte, porque estamos cansados de vivir.

Un vaiven terrible hizo enmudecer á los dos interlocutores; habíamos descarrilado.

V.

EN EL PUENTE DE TRIANA.

Ultimas lineas, escritas con lápiz. «Esto es hecho; no sufro mas. Va á romper el dia; antes de que el sol aparezca, todo habrá acabado para mí. Las primeras tintas del alba se unen al reflejo postrero de la luna.»

«La luna teme eclipsarse, como si no supiera que es inmortal; en cambio, los ancianos del lago de Inglaterra, los amantes de París, los niños del tren... yo mismo, no abrigamos ese temor... Pronto sabré lo que es la materia y lo que es el alma; pronto lo sabré todo, ó seguiré ignorándolo todo...»

Ya se ve el lejano horizonte. A mi izquierda la Torre del Oro, los jardines de San Telmo, el muelle en construccion, esto es, lo pasado, lo presente y lo porvenir A la derecha Triana, hormiguero humano, que ya comienza á bullir... Debajo de mí el río, lleno de buques anclados... El hombre puebla la tierra, invade las aguas, pronto, tal vez, atravesará el espacio inmenso, ¡Qué insaciable es el hombre, pero qué mezquino! le basta el planeta... Yo aspiró á la eternidad.»

Hubo una convulsion en las aguas del río, luego un remolino, despues... nada.

Un mendigo de ochenta años, que padecía un reuma crónico, encontró en el puente estas *Memorias*; leyólas, porque por casualidad sabía leer, y... se sentó tranquilamente á pedir limosna.

¡Oh! la vida es como la mujer; nos ama, nos acaricia, y huimos de ella; nos huye y nos atormenta, y no queremos abandonarla.

F. MORENO GODINO.

EL INVENTOR.

¡Entrar en materia! *Mane* fatídico como el de Baltasar para las inteligencias de débil empuje; frase aterradora para los que, como el abajo firmado carecen de toda iniciativa, de todo sentido, de todo recurso, de toda potencia literaria.

¡Entrar en materia! ¡La entrada! ¡La materia! ¡Qué cosas tan difíciles desde que del fondo del Atlántico surgió la Holanda y desde que del fondo del gobierno de Gonzalez Bravo surgieron los *Bufos Arderius!*

—¡Pero V. no es manco! ¡Usted no es rana! ¡Escriba usted! ¡Entre usted en materia!

—Entremi.... *Chosa di cardenale.... ¡¡La mare!*

Y el coro de estultos, de lengua patilla, cuya punta en lontananza se desvanece, mondonguizando el idioma del cautivo de Arraez-Dalí, me decia *english*:

—¡Spóquetes!

Y otros:

—*Trop clair-voyant!*

—*Substernfugen!*

—*¡As maos!*

—*¡Risdete!*

Y los innumerables *linguicidios* que significan en castizo arriero:—¡Al grano!

—Bendito sea el momento en que la benevolencia y la magnanimidad de.... con.... por.... si.... la.... Me han echado ustedes en el colchon de las confusiones.

Entremos en materia.

..

Gracias al señor, y gracias á otros señores que me hacen, al caso, mejor cometido que aquel, como son el benemérito Noé, el nunca bastante ponderado Salomon, el pacientísimo Isaías, el cachazudo Arquímedes, el invicto Diógenes, el chascarrillero Alcibiades, el impertérrito Galileo, el extra-supra matemático Newton, el trascendentalísimo Lutero, el papeletólogo Montgolfier, el rechonchísimo Dombon y el exterminador de la calvicie universal Brea Moreno. ... me he salvado.

¡Ah! Me dejo una coetilla. La estricnina de los pintores al óleo, que se llama Dagnerre. Y sobre todos, el renombrado Blasco.... (de Garay.)
Y *aínda mais*.

Se queda calvo. (Léase falto de cacúmen.) Síntesis elocuente de la *puntiaguda* existencia del inventor. No come, no bebe, no vive, no descansa. Se afeita una vez al año, ó antes si espera ver al ministro. No conoce estaciones: el invierno y el verano ven pasar al inventor, con una sombra de gaban, evocacion del sepulcro roperil del Rastro. Ni se sabe si lleva zapatos para los pies, ó piés para los zapatos. ¿Y el sombrero? Es gigantesco, *piramidal*. (Aquí si que encaja.) Ropa interior. Camisas, una. Calzoncillos, ninguno.

Su historia, su porvenir, sus aspiraciones: come cuando come, sin pensar en lo que come. Le agita su invento, le divierte su invento; el invento le enfurece, le lleva, le trae, le llora, le sonríe.

Se arma la gorda, y el inventor atraviesa el espacio con su locomotiva, ó el tiempo con su plan rentístico, como si no se oyese una mosca. Esos trastornos, esas conmociones, son para el mundo civilizado, épocas, titanés, transformaciones. Y para el inventor es todo eso:

- El vacío.
- Grilla.
- Filfa.
- Superfluidades.
- Nada entre dos platos.
- Música celestial.

Mirad su aspecto. Es seco, avellanado, como D. Quijote ó lombriz solitaria; ó es membrudo, fuerte, siniestro como la caricatura de Jaime el Barbudo. U ostenta su vanidosa *deshabillé* en las grandes solemnidades públicas, como Perico entre ellas ó se aparta al escondrijo del bosque cual otro Segismundo.

Si es rentista, trabaja en la *Gaceta*; si es cirujano, trabaja en carne; si es mecánico, trabaja en box; si es *coiffeur*, trabaja en pelo; y si es homicida, ¿en qué trabajara?

Vamos á lo climatérico. Penetremos en su vida íntima.

Cuadro primero: *la mañana*. El Buen Retiro. Puertas laterales que representan la inmensidad. Un sol lejano da á las cinco. Lluve á chaparron. Aparece el inventor meditabundo, machacando una contra cabeza parlante.

Segundo: *el chocolate*. Taberna. Moseatel al foro. Código penal en primer término. El inventor *echa* el aguardiente.

Tercero: *el día*. Bohardilla trasera. En el centro nada. Coro de ratas como gatos. El inventor se pega de tosolones, único medio posible de pasear la estancia.

Epílogo: *la noche*. Plaza de Oriente. el inventor duerme bajo Wamba. A los piés de este rey yace *El Imparcial*. El siglo al paño.

Considera, alma perdida,
Quien te ha visto y quien te vé.

Finalmente.... Nadie le oye, nadie le recuerda, nadie le socorre. Quizá ese hombre llevará al sepulcro la teoría de un viaje aereostático-eléctrico, ó los elementos de la piedra filosofal. Morirá sin una memoria, sin una lágrima.

Y en tanto el mundo sin cesar navega por los espacios de la cuestión romana, del aceite de bellotas, de las pastillas de Vich, de las patatas al vapor....

Apéndice y *tableau*. Un servidor de ustedes ha inventado el modo de matar la paciencia de las generaciones lectoras.

Receta: escriben ustedes un artículo como éste, *ábrili boca y cántala morta*.
¡Salud para gastarlo, y que aproveche!

ADOLFO GLATZ.

Manila 30 Junio 1877.

NO HAY MÁL QUE POR BIEN NO VENGA.

I.

Rosa... ¡Pobrecita Rosa!
Tan bella, tan candorosa,
y pobre y abandonada;
mas para ser desgraciada,
ya es bastante ser hermosa.

Sus padres al espirar,
solo belleza y candor
le dejaron que guardar...
y Rosa puso su amor
en un jóven militar.

Como nació en hora amarga,
otra nueva desventura
hizo mas dura su carga.
¡Es una calle tan larga
la calle de la amargura

Su amante era un oficial
del regimiento del Rey,
tan sublevado el tal,
que no le guardaba ley
ni á Rosa ni al general.

Para el capitán Izquierdo
que en conspirar no fué lerdo,
todo amor era un capricho,
y artículo de fé el dicho:
si te he visto no me acuerdo.

A Valencia se marchó
su batallon, y en la ausencia,
que él con placer aceptó,
la pobre Rosa quedó
á la luna de Valencia.

La partida fue serrana,
mas su conducta villana
solo llegó á conseguir,
matar una alma lozana
que no pudo pervertir.

II.

¡Pobre Rosa! ¡Tan bonita,
tan jóven y ya marchita,
marchita como una flor!
¡Malhaya quien necesita
de los engaños de amor!

Sola, triste, abandonada
por el único mortal
de quien se creía amada,
le ocurrió morir, y nada
encontró mas natural.

Examinó su conciencia,
y dijo: «La Providencia
premiará mi abnegación.»
Y esto, con una inocencia
que partía el corazón.

«¡Bendito Dios! se decía
que para todos los duelos
dá remedios y consuelos.»
Y rezaba y ofrecía
su sacrificio á los cielos.

Perseverando en su tema,
lo iba combinando todo
con serenidad extrema...
y ya pensaba en el modo
de resolver el problema.

No estando la pobre á tiro
de Leucades ni de Bósforos,
dióle á su muerte otro giro
mas prosáico: los fósforos,
ó el estanque del Retiro.

Lo del estanque eligió:
y un día, muy de mañana,
desde Chamberí bajó
por la Fuente Castellana
y hasta el Retiro llegó.

Por el sitio mas desierto
caminaba á su destino,

cuando en medio del camino
vió un hombre tendido, muerto
tal vez por un asesino.

Al mirar su rostro horrible,
sintió un pavor invencible,
pero le ocurrió la idea
de que ella no era posible
que se quedara tan fea.

Pensó dudosa un momento
de su hermosura en la suerte;
pero Rosa era muy fuerte
cuando ante tal pensamiento
no renunció á darse muerte.

Llegó por fin al estanque,
y aunque ni gente ni ruido
fueron á turbar su oído,
tuvo el decoroso arranque
de recogerse el vestido.

Miró al agua, y al mirar
su rostro, estuvo dudando
si acabar ó no acabar;
mas ya se inclinaba, cuando
oyó á su lado llorar.

Con rapidez se volvió,
y un bulto junto á ella vió:
acercóse más al bulto,
y entre recios paños ocultó

En su falda bienhechora
le recogió con cariño,
dióle un beso y dijo: «¡Ay, llora!»
¡Dios mio, que haré yo ahora
de este pobrecito niño!

Si ampararle es mi deber
yo le debo recoger...
y entonces fuerza es vivir...
¡Paciencia!... como ha de ser...
ya no me puedo morir.»

III.

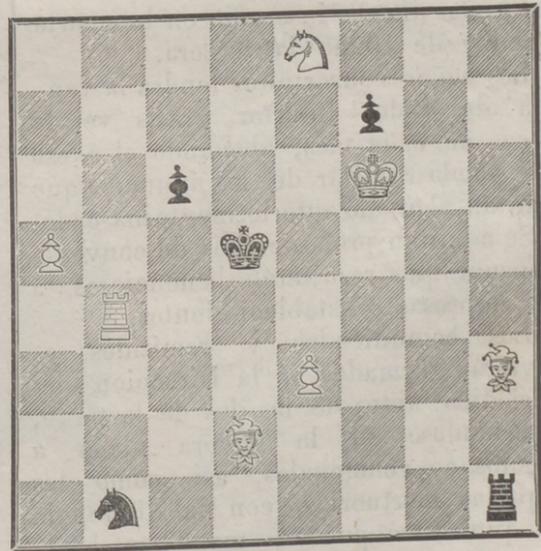
Y cuando á Madrid volvía
la pobre Rosa, decía:
«No hay mal que por bien no venga,
y cuando Dios me lo envía
será porque me convenga.»

MARIANO CATALINA.

AJEDREZ.

PROBLEMA NÚM. 38.

NEGRAS.



BLANCAS.

Las blancas dan jaque-mate en cuatro jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA NÚM. 37.

BLANCOS.

NEGROS.

- 1.ª C. 6.ª D. 1.ª R.ª toma C.
- 2.ª T. casilla D. 2.ª R.ª 3.ª CD. ó 3.ª R.ª
- 3.ª T. c. C. D. ó c. R.ª 3.ª R.ª juega.
- 4.ª T. mate.



SECCION DE ANUNCIOS.

LA OCEANIA ESPAÑOLA.

PERIÓDICO DIARIO.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

EN MANILA, un peso al mes, pago adelantado sirviéndose el periódico a domicilio. EN PROVINCIAS, tres pesos tres reales el trimestre, tambien adelantado, debiendo hacerse las suscripciones por medio de los corresponsales, cuya lista publicamos ó directamente con la Administracion del periódico, acompañando el importe de seis pesos seis reales por un semestre, teniendo cuidado la dicha Administracion de avisar oportunamente para su renovacion.

Sin este requisito no podemos servir ninguna coleccion.

Los MM. RR. PP. que deseen hacer las suscripciones por medio de las respectivas Procuraciones, ó directamente con la administracion, abonarán solo la cantidad de 12 pesos al año.

EN ESPAÑA Y EL ESTRANJERO; ocho y diez pesos el semestre, respectivamente, haciéndose tambien suscripciones por medio de los corresponsales en Madrid, Paris y Lóndres, ó directamente con la Administracion.

Asi mismo admitiran suscripciones nuestros corresponsales de Hong-kong, Singapore y demas puntos que indica la lista, en las mismas condiciones que los anteriores.

Para los señores suscritores que deseen completar la coleccion encuadrada, tendremos números sueltos para suplir cualquiera falta ó extravío, que facilitaremos gratis á los que se sirvan pedirnoslos.

Los anuncios para la cuarta plana se remitiran firmados á la Administracion, antes de las cuatro de la tarde, espresando con claridad los dias en que han de insertarse.

Su precio será el de 5 cuartos línea por cada dia de insercion en la cuarta plana y de 10 en la tercera.

Los señores suscritores tendrá la ventaja de poder insertar gratis veinte líneas en cada mes, abonando el exeso que pueda resultar de los anuncios que remitan, al precio anteriormente marcado.

Se admiten proposiciones de convenio mensual que resultarán beneficiosos, á las empresas ó establecimientos.

Los comunicados y remitidos se enviarán firmados á la Direccion del Periódico, antes de las dos de la tarde, insertándose en la tercera plana á precios convencionales, así como las esquelas mortuorias, con la diferencia de que estas pueden mandarse hasta las ocho de la noche.

LA EMPRESA.

NI MAS NI MENOS.

NOVELA ORIGINAL

de

H. ROUD-FERNAND.

Un tomo en cuarto con láminas, cuatro reales. Se han recibido pocos ejemplares. Magallanes 32.—Imprenta *El Oriente*.

Grandes y hermosas cajas de música con voces de violin; se hallan de venta en la relojería de Valdesco, calle Real de Manila.

FLORA DE FILIPINAS.

Se reparte la 4.ª entrega, con las siguientes láminas:

EDICION DE LUJO.

Piper betle. —	
LINN.	Vulgo. Igmon pula.
Idem nigrum. —	
LINN.	» Pimienta.
Plantago media. —	
WALL.	» Lanten.
Allium tricoccum. —	LINN.
» Cuchay.	
Mimusops elengi. —	LINN.
» Cabiqui.	
Mussaenda frondosa. —	LINN.
» Pimienta.	

EDICION CORRIENTE.

Ixora incarnata —	
D. C.	Vulgo. Santan.
Cissus ácida. —	
LINN.	» Calit-calit.
Causiera Rheedii. —	
GUREL.	» Bignay pogo.
Id. pentandra. —	
BLANCO.	» Binayugo.
Convolvulus pes-caprae. —	LINN.
» Pie de cabra.	
Idem paniculatus. —	BLANCO.
» Amora.	

De regalo se incluye á esta entrega el retrato del R. P. Fr. Manuel Blanco, grabado en acero.

Precios de suscripcion. } Edicion de lujo . . pfs. 2'25 entrega.
 } Idem económica. . . » 1'25 id.

Sigue abierta la suscripcion en el establecimiento tipográfico de los señores Plana y Comp.

Manila 18 de Junio de 1877.

El Administrador,
Domingo Vidal y Soler.



VELOUTINE POLVO DE TOCADOR

ESPECIAL PREPARADO AL BISMUTH

CH. FAY ADHERENTE É INVISIBLE

Reemplazando con ventaja los Polvos de Arroz y los Aceites.

Una ligera aplicacion basta para dar á la piel la suavidad y frescura de la juventud.

5 fr. la caja completa con borla.

Depósito en las principales farmacias y perfumerías del mundo.

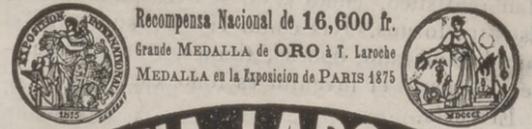
Eau Dentifrice
DU DOCTEUR

J.V. BONN

NIHIL SUPRA

Chez tous les Coiffeurs Parfumeurs

44, Rue des Petites Ecuries á PARIS



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina est á afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres antiguas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloromania, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

VIOLET

PERFUMISTA PRIVILEGIADO DE PARIS
Inventor del

JABON REAL DE THRIDACE

Y DE LA VERDADERA CREMA POMPADOUR

Recomienda sus dos nuevas creaciones:
LAS BRISAS DE VIOLETAS DE SAN REMO y la CHAMPAKA (Royal Parfum)
Para los guantes, blondas y pañuelos.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LA FAMILIA

Libros para señoras y señoritas, lectura especial para la muger y de gran utilidad para el hombre.

Volúmenes en folio á dos columnas con grabados en el texto.

Una desgracia á tiempo—por Emelina Raymond.

Tio y Sobrina—por dicha autora.

Mi vecina Rosa—por dicha autora.

El secreto de mi abuela por E. Marcel.

Cara ó cruz—Por el mismo autor.

Una huérfana — por Emelina Raymond.

El último amor—por E. Enault.

Florangel—por A. Craven.

Dos corazones fuertes—por la dicha autora.

La coleccion consta de seis volúmenes y el costo en Manila es de \$3 la coleccion Imprenta de *El Oriente*.

Imp. de EL ORIENTE, Magallanes, 32.